

# BALADÍ

vol. 12, mayo/junio 2022



Baladí es un fanzine periódico publicado por la Universidad para Mayores.

Este volumen, número 12 de la segunda época, salió a la luz el día 01 de julio de 2022, 218º aniversario del nacimiento de

George Sand, pseudónimo de la escritora y periodista francesa Aurore Dupin

Consejo editorial:  
Aitor Boada Benito  
Marco Antonio Ramos Bermúdez  
Rafa Yáñez Jato

© de los textos e imágenes, sus respectivos autores.  
Los textos de la sección *La primera vez de* han sido realizados *ex professo* para el Fanzine Baladí por los personajes públicos que los firman.

Ilustraciones y portada: Aitor Boada Benito

Contacto:

fanzinebaladi@gmail.com

La tipografía utilizada en Baladí es la Atkinson Hyperlegible.

Esta tipografía ha sido desarrollada por el Braille Institute teniendo en cuenta su legibilidad. Se han combinado distintos tipos con serifa y sin serifa, y se han eliminado los caracteres ambiguos para hacer una tipografía clara y accesible.

En su página web pueden verse todas sus características y descargarse de forma gratuita:

<https://brailleinstitute.org/freefont>

# Nuestra portada

## *La Barraca*

ilustración inspirada en su logo.

La Barraca fue un grupo de teatro universitario de carácter ambulante, coordinado y dirigido por Eduardo Ugarte y Federico García Lorca.

El cinco de junio de 2022 se cumplen 124 años del nacimiento del poeta granadino Federico García Lorca y, por eso, en Baladí queremos conmemorar ese día dedicando nuestra portada a esta compañía.

La Barraca se creó, con ayuda gubernamental, en 1931. Fue puesta en marcha en el verano de 1932 y su objetivo principal era llevar las obras del teatro clásico español a zonas con poca actividad cultural de la Península Ibérica.

En invierno de 1931, la compañía hizo su acto de inauguración en el Paraninfo de San Bernardo de la Universidad Central, la que se terminaría llamando Universidad Complutense.

De forma voluntaria, la compañía estaba coordinada por cuatro estudiantes de Filosofía y Letras, otros cuatro de Arquitectura para el entramado técnico y los escenarios, y algunos artistas de vanguardia. La dirección artística corría a cargo de Lorca y Ugarte.

Para saber más, pulsa [aquí](#).

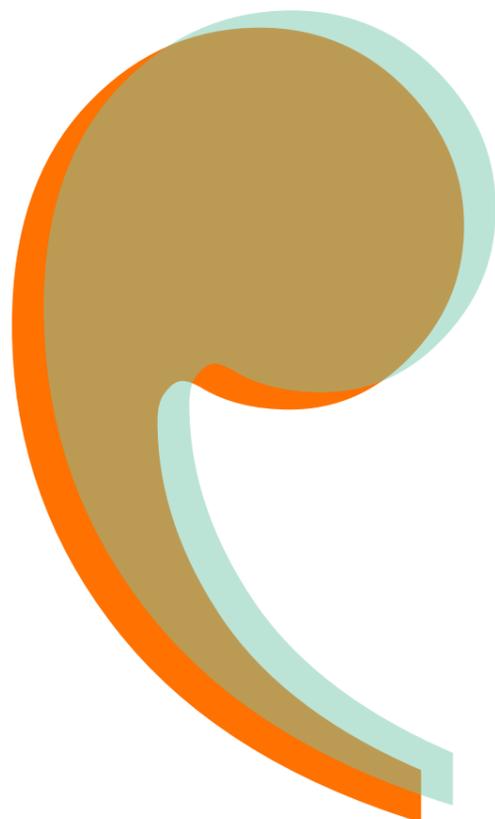
# Verano

Te proponemos un recorrido por diversas obras plásticas del siglo XX y nuestra selección de música

Déjate llevar por sonidos luminosos haciendo click en el enlace de la página correspondiente o escucha la [playlist](#) preparada especialmente para este número mientras lees la revista.



David Hockney,  
*Portrait of an artist* (1972).



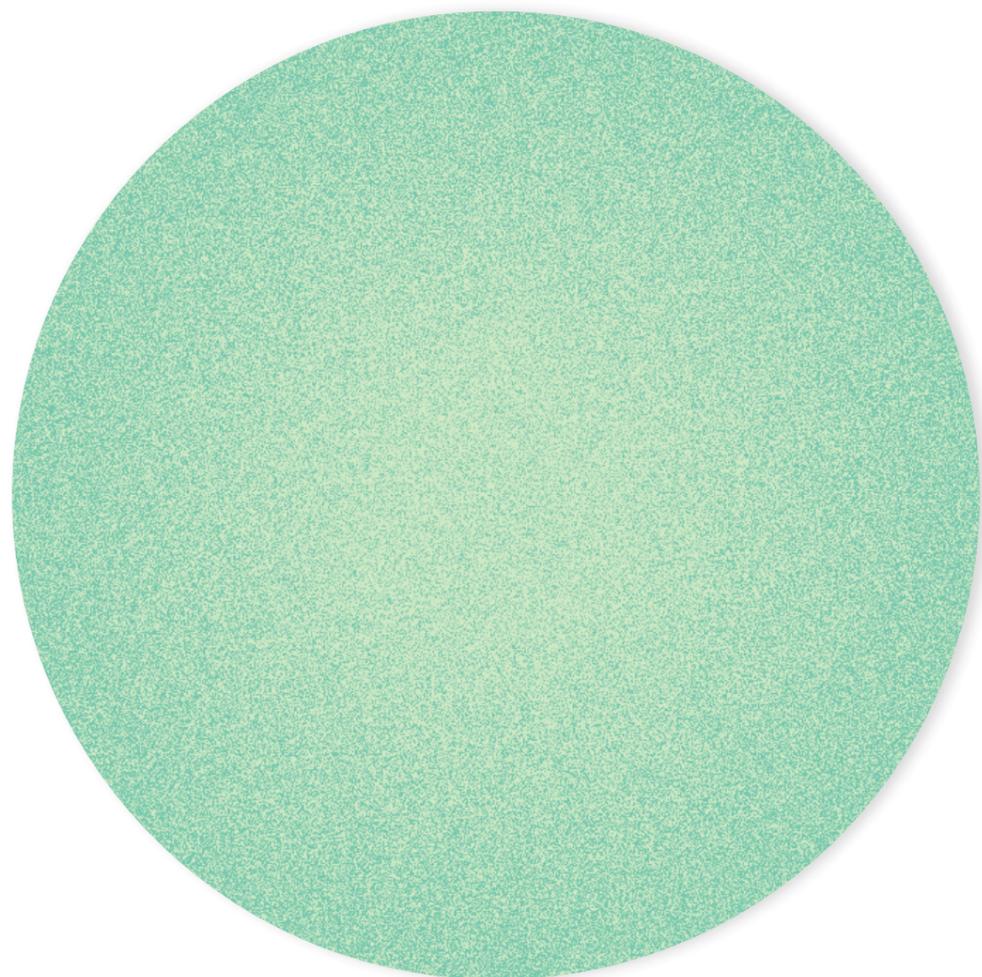
## Aun así magnífico polvo de la carne

## Este alumbramiento en seno de pestañas

Rose Ausländer,  
*Aún queda mucho por decir*

- 08 **La primera vez de...**  
*La Clave*, José Luis Balbín
- 10 **Apunta al pecho**  
*Especial Lorca: poesía, arte y música*  
Segunda edición  
*del Verso a Ciegas*  
*Hacer lo que me da la gana*  
Sergia Sánchez
- 28 **Relatos**  
*Visita al zoo*  
Jesús Tejera  
*La bola de cristal*  
César Barragán  
*Por si acaso*  
Pilar Salazar  
*Cuento uno*  
Ana M<sup>a</sup> Vázquez  
*El aplauso de las ocho*  
Elena Martín  
*Ha vuelto*  
José Luis de las Heras  
*El tiempo en ti*  
Piedad Fabián
- 46 *¿Que cuántos años tengo?*  
Un poema de José Saramago narrado por Lola Azcona
- 48 **La frase del mes**

- 50 **Ensayos**  
*A vueltas con la devolución de obras de arte*  
Antonio Fernández  
*Cine y educación*  
Javier Díez
- 62 **Especial verano**  
*Viajar en el mundo antiguo*
- 72 **El cassette**  
*Sapo cancionero*  
Mariano Dálnez
- 76 **Reseñas**  
*Encuentro en Dinamarca*  
Miguel Ángel Egea  
*Historia de la tortilla de patatas*  
Ana María Cordero Castillo
- 78 **Una foto en Madrid**  
*Desentrañando "La buena letra" de Rafael Chribes*  
José Manuel Guijarro
- 80 **Personajes inolvidables**  
Ángeles Pérez Ordoñez,  
*"La historia de mi vida"*  
de Roberto Amilburu  
Roberto Amilburu
- 82 **La kermés de Cándido**  
*Diversidad*
- 86 **Junco**



**Pero la importancia de "La Clave" era el aprendizaje y la actitud crítica que adquiriría el público.**

# La primera vez de...

La Clave. José Luis Balbín

El 18 de enero de 1976, España se sentó delante del televisor a ver la película *El jugador* de Claude Autant-Lara que inauguró las emisiones del programa debate *La Clave*, y ese fue el inicio de un programa de referencia que, aún hoy, muchos añoran.

Esa primera emisión fue sobre el juego, que en aquel entonces era una actividad prohibida en España. Sin embargo, en televisión sí podíamos fumar ¡hasta en pipa! Los invitados fueron José Luis Sampedro, Francisco Vaquero, Jaime de Mora y Aragón, Fernando Otazu, Gonzalo Higuera y Jacques Sallenave.

Aún resuena, como si hubiera sido ayer, el recuerdo de la sintonía de Carmelo Bernaola, con la que comenzaba, los sábados por la noche, *La Clave*, programa en el que se tocaron temas como urbanismo, la enseñanza, la brujería, las drogas y un largo *etcétera* que duró casi diez años en la televisión pública y poco más de tres años, ya en los noventa, en Antena 3.

Pero la importancia de *La Clave* era el aprendizaje y la actitud crítica que adquiriría el público. Quizá por eso, presentadores y espectadores nos sorprendimos cuando fuimos testigos de aquel final abrupto en diciembre de 1985.

# Apunta al pecho

Especial **Lorca: poesía, arte y música.**

Conmemoración del 124º aniversario del nacimiento de Federico García Lorca.

Poemas e ilustraciones de Federico García Lorca

## Canción de cuna

de *Bodas de sangre*, Acto I, cuadro II (1935)

*(Habitación pintada de rosa con cobres y ramos de flores populares. En el centro, una mesa con mantel. Es la mañana. Suegra de Leonardo con un niño en brazos. Lo mece. La Mujer, en la otra esquina, hace punto de media.)*

### Suegra

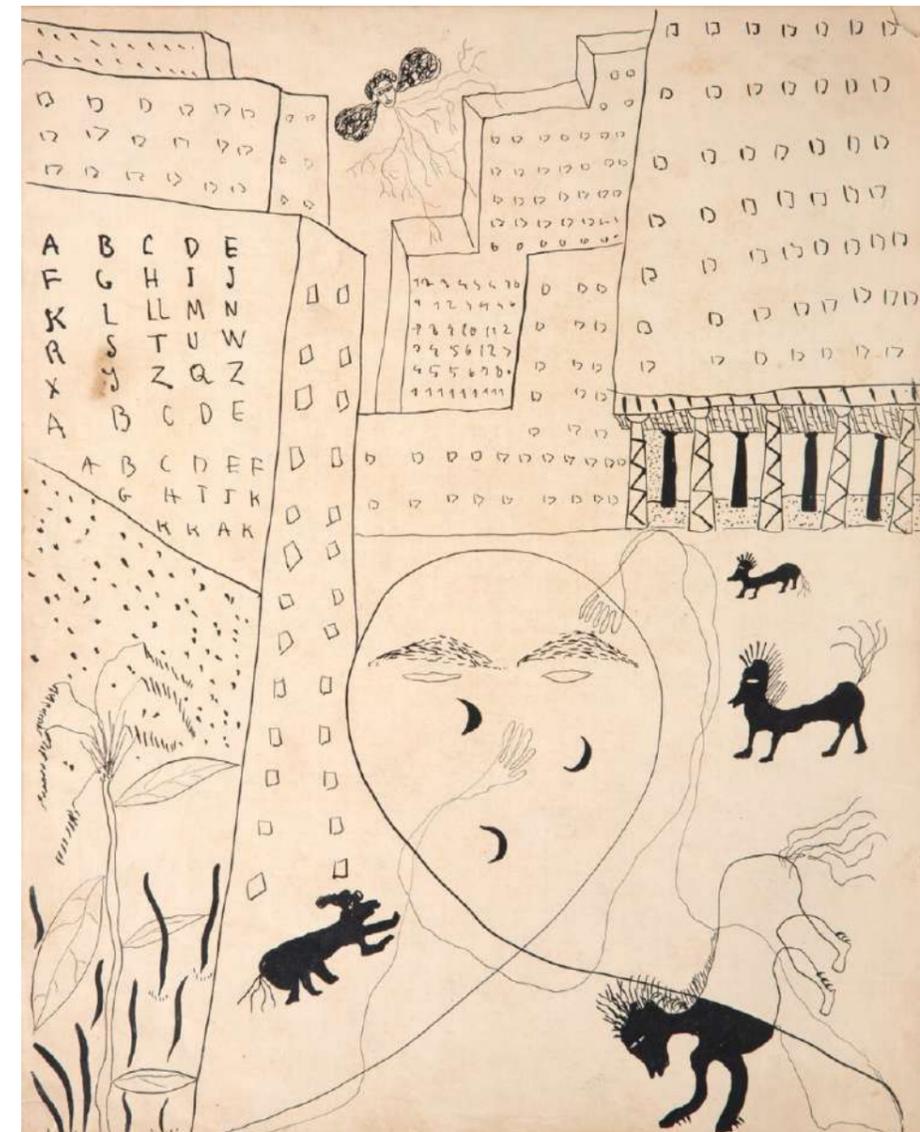
Nana, niño, nana  
del caballo grande  
que no quiso el agua.  
El agua era negra  
dentro de las ramas.  
Cuando llega al puente  
se detiene y calla.  
¿Quién dirá, mi niño,  
lo que tiene al agua  
con su larga cola  
por su verde sala?

### Mujer (bajo)

Duérmete, clavel,  
que el caballo no quiere beber.

### Suegra

Duérmete, rosál,  
que el caballo se pone a llorar.  
Las patas heridas,  
las crines heladas,  
dentro de los ojos  
un puñal de plata.  
Bajaban al río.  
¡ay cómo bajaban!  
La sangre corría  
más fuerte que el agua.



## Nana del caballo grande

interpretada por la banda de rock andaluz y psicodelia-  
Derby Motoreta's Burrito Kachimba (2019).

# Pequeño vals vienés

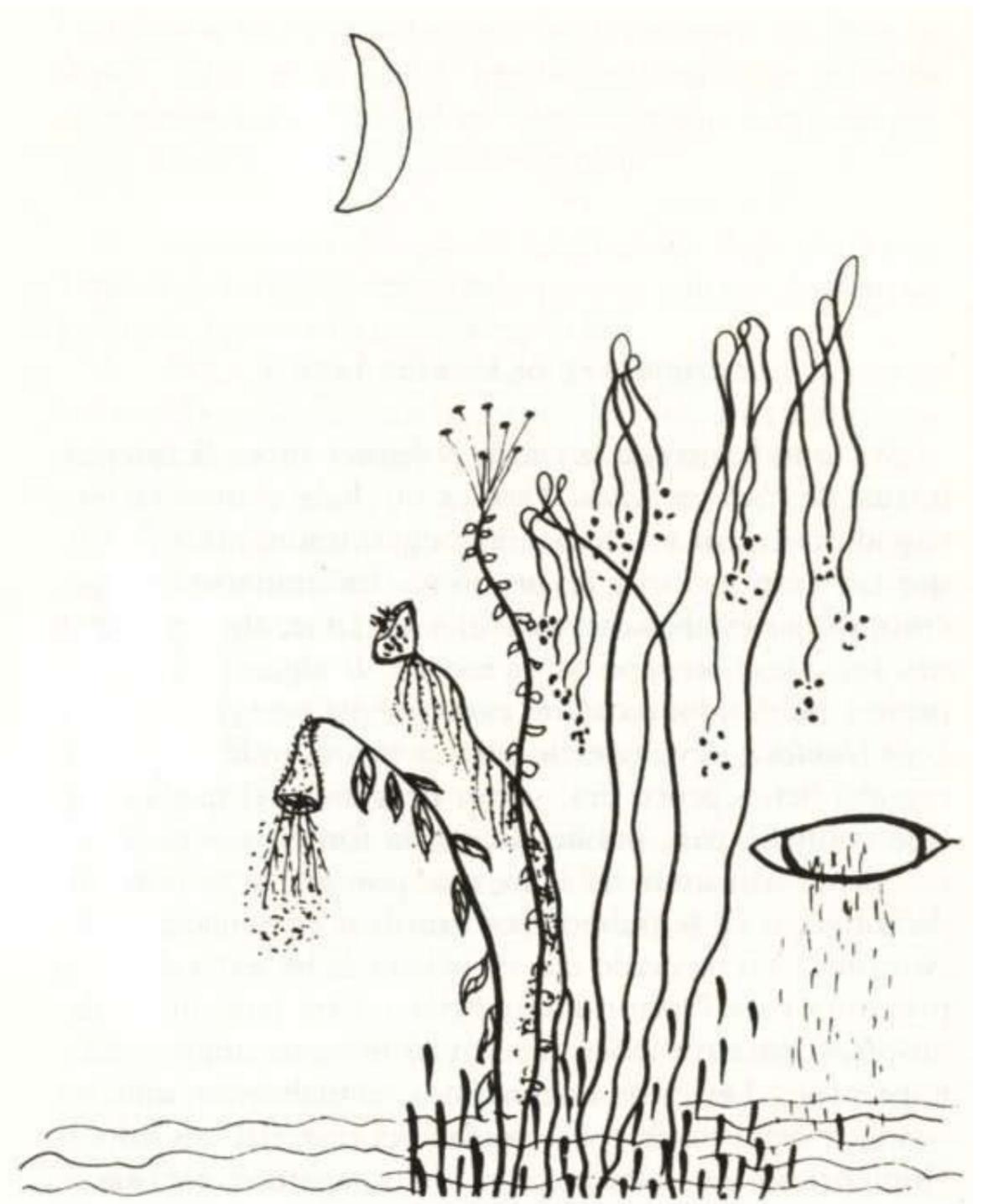
de *Poeta en Nueva York* (1940)

En Viena hay diez muchachas,  
un hombro donde solloza la muerte  
y un bosque de palomas disecadas.  
Hay un fragmento de la mañana  
en el museo de la escarcha.  
Hay un salón con mil ventanas.  
¡Ay, ay, ay, ay!  
Toma este vals con la boca cerrada.

Este vals, este vals, este vals,  
de sí, de muerte y de coñac  
que moja su cola en el mar [...].

Porque te quiero, te quiero, amor mío,  
en el desván donde juegan los niños,  
soñando viejas luces de Hungría  
por los rumores de la tarde tibia,  
viendo ovejas y lirios de nieve  
por el silencio oscuro de tu frente.  
¡Ay, ay, ay, ay!  
Toma este vals del «Te quiero siempre».

En Viena bailaré contigo  
con un disfraz que tenga  
cabeza de río.  
¡Mira qué orilla tengo de jacintos!  
Dejaré mi boca entre tus piernas,  
mi alma en fotografías y azucenas,  
y en las ondas oscuras de tu andar  
quiero, amor mío, amor mío, dejar,  
violín y sepulcro, las cintas del vals.



## Take this waltz

Interpretado por Leonard Cohen (1986)

## Soneto de la dulce queja

de *Diván del Tamarit* (1940)

Tengo miedo a perder la maravilla  
de tus ojos de estatua y el acento  
que de noche me pone en la mejilla  
la solitaria rosa de tu aliento.

Tengo pena de ser en esta orilla  
tronco sin ramas; y lo que más siento  
es no tener la flor, pulpa o arcilla,  
para el gusano de mi sufrimiento.

Si tú eres el tesoro oculto mío,  
si eres mi cruz y mi dolor mojado,  
si soy el perro de tu señorío,

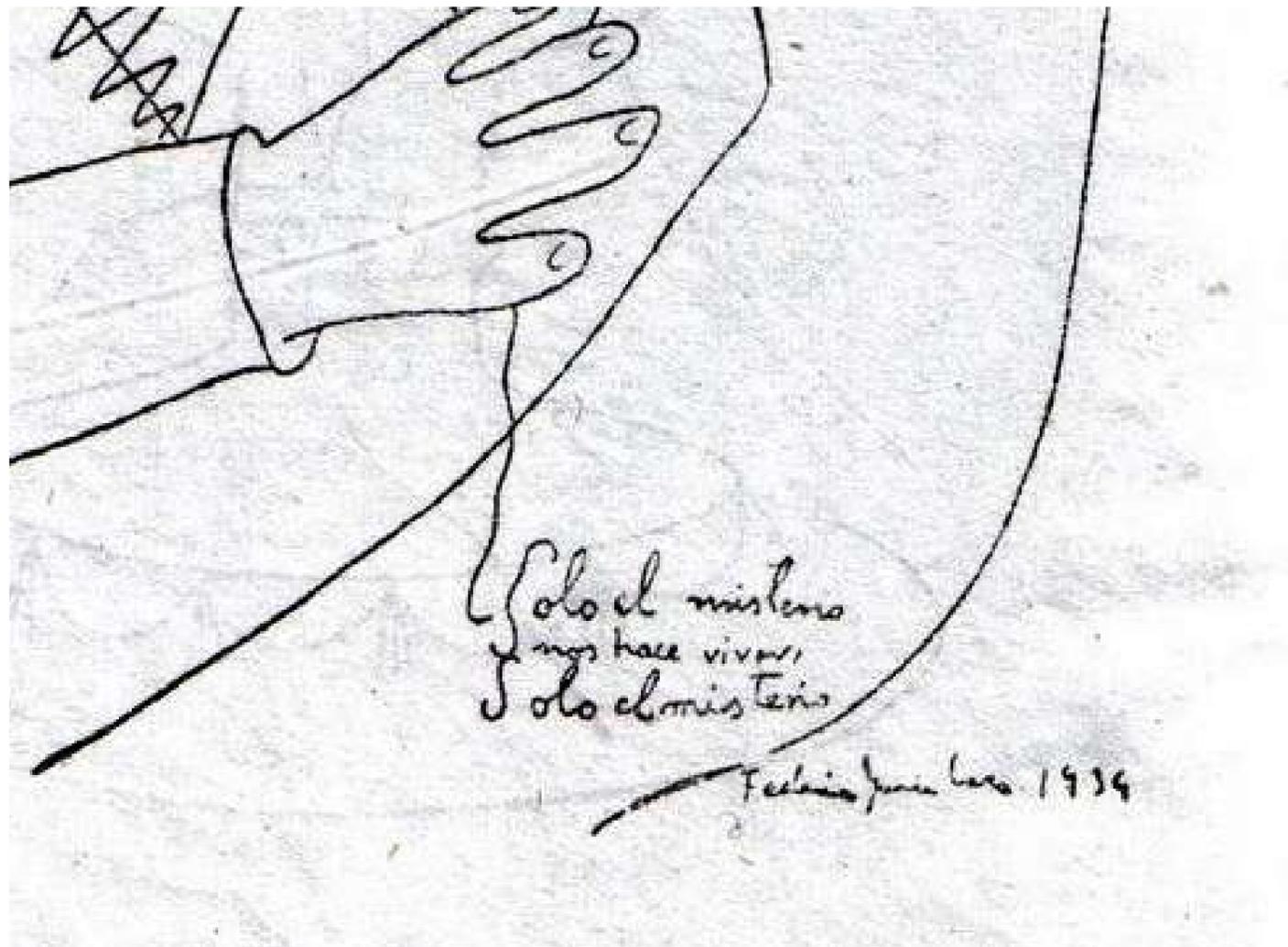
no me dejes perder lo que he ganado  
y decora las aguas de tu río  
con hojas de mi otoño enajenado.

## Soneto de la dulce queja

interpretado por Amancio Prada (1988)



# Solo el misterio nos hace vivir, solo el misterio



# Apunta al pecho

## Segunda edición del “Verso a Ciegas”

Durante la Semana de las Letras (19-22 de abril de 2022), publicamos la segunda edición del *Verso a Ciegas*.

Esta actividad consistía en que cada estudiante enviara un solo verso de manera que, uniéndolos, se formase un “cadáver exquisito” de versos individuales en un conjunto armónico.

Este fue el resultado:

Justicia luminosa, no gris Caridad hipócrita, negro mundo mañana extinto clamará verde

La mar está triste ¿qué tendrá la mar?  
Explota mi pupila tu belleza envenenada  
de dardo mugriento que corroe mi mente  
Si todo fuera invención fruto de mi locura  
Árbol, fornido y hermoso, cargado de frutos sabrosos  
Te perdí en el dobladillo de un sueño  
acariciando nubes, rascando cielos  
lluvia de luz cercando a la sombra  
lluvia de luz sembrando primaveras  
Sus jirones construyeron mi interior  
Tu recuerdo, mi eterno cadalso  
¿Cómo en las palabras cabe el asombro, mas no mi pudor?  
Su corazón galopó como un caballo desbocado  
Voló desamparado por el cielo, abandonado  
En verano los zapatos pierden sus raíces  
era mayo y el sol en los cerros  
Dancé sobre adoquines desgastados  
El poniente apresura el instante, le queda poco tiempo  
Hacia donde no se puede ver, siento que recién cerré los ojos  
El cielo se abrió y dejó caer las lágrimas que él no se atrevió a derramar  
¡Oh! Poema surrealista que naces de la nada... ¡Vivirás!  
La fiesta es el martes, y es contigo  
ahí y solo ahí, quiero hacerle el amor a la luna  
Las mece como a las olas  
Menos sobrellevar tu ausencia, nada es imposible  
Y con ella se marchó todo un mundo que añoraré  
El frío de tus palabras apuñalan mi corazón  
y poblaron los cielos de alabardas suicidas  
sean como el brote que puja por salir, desde una grieta en el asfalto  
El rayo parte la tarde y anuncia el desvarío

# Hacer lo que me da la gana

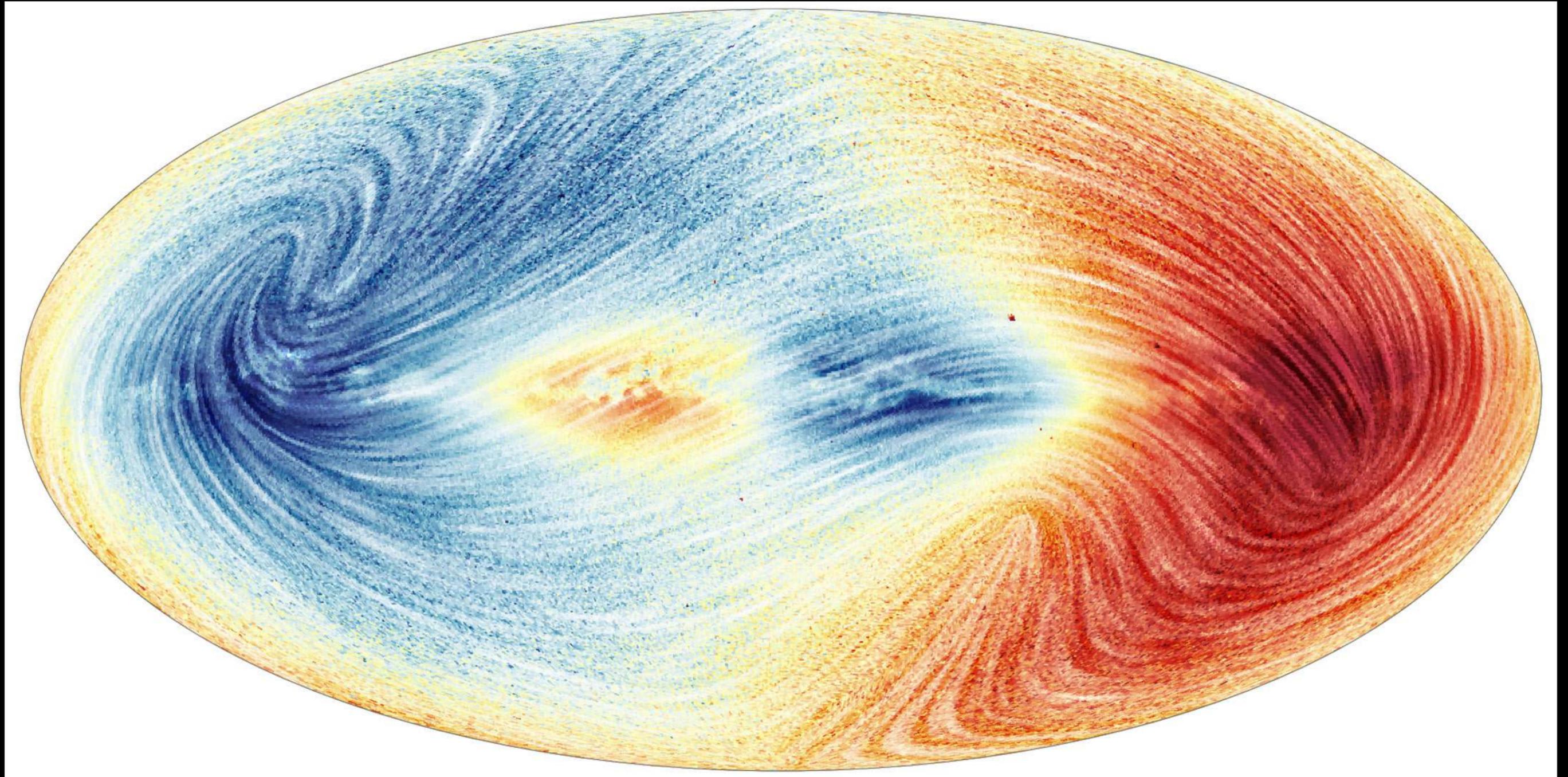
Sergia Sánchez

Me dicen que escriba imitando a las vanguardias  
pero siempre escribo sobre las horas quietas.  
Que aprenda idiomas  
pero solo entiendo el lenguaje de las metáforas.  
Que navegue por internet  
pero a mí me gustan los barcos veleros.  
Que aprenda a nadar correctamente,  
que es bueno para mi espalda,  
pero yo prefiero descubrir entre la arena  
el nácar de las conchas.  
Que beba dos litros de agua  
a pesar de lo divertido que es beber a sorbos,  
en la mano, el agua del manantial.  
Que tengo que andar dos horas diarias  
y a paso rápido  
pero yo me paro a mirar las nubes  
o a observar como brotan amapolas entre las piedras.  
Que use más pantalones  
pero me encanta que el aire  
vuele el borde de mi falda.  
Que me esté quieta  
pero mis zapatos siempre pierden las raíces.  
Que me acueste pronto  
Y yo entretengo a la noche buscando palabras olvidadas.  
Que no hable tanto,  
y yo callo, pero hago lo que me da la gana.



Wilhelmina Barns-Graham, [Vision in Time II](#) (2000)

# La velocidad de las estrellas



La [sonda Gaia](#), enviada al espacio por la Agencia Espacial Europea en 2013, tiene como objetivo crear el mapa más preciso de la Vía Láctea. Por el momento, ha catalogado más de dos mil millones de estrellas y ha detallado la composición química, la masa, el color, la temperatura, la edad y la velocidad con la que se acercan o alejan las estrellas al Planeta Tierra. La imagen representa la velocidad radial de las estrellas en distintas partes de la Vía Láctea. Para saber más, pulsa [aquí](#).

# Bon Iver

re: Stacks (2007)



Sandra Blow, Untitled (1975)

releas  
toss

# Visita al zoo

Jesús Tejera

Decidí ir con mi bloc al zoo de la Casa de Campo a tomar notas para mi próximo relato. Entro por Batán, al llegar a una rotonda muy despacio, una señorita muy ligera de ropa intenta subirse a mi coche abriendo la puerta del asiento de mi derecha, le pego un grito para que no lo haga y acelero, ella me insulta, luego tengo que parar para cerrar la puerta, en ese momento oigo un claxon de otro conductor que me saluda, es el director de mi oficina bancaria, me pregunto si ha visto lo ocurrido y qué puede haber pensado, en esas llego al desvío hacia las taquillas del zoo, voy detrás de un autobús, suena un pitido, un policía municipal me da el alto. ¿Es que no ha visto usted que por aquí solamente pueden circular autobuses? ¿No conoce las señales de tráfico? “Discúlpeme, iba detrás del autobús...” Otro coche se detiene detrás del mío. “¿Ve la que ha liado con su torpeza? ¡Dé la vuelta ahora mismo!” Me parece buena persona, no me ha multado, seguramente necesitara desahogarse conmigo por la bronca que recibió de su señora esta mañana por no haber bajado al perro antes de irse.

Entro al zoo, hay poca gente, delante mio, a bastante distancia, una pareja de mediana edad muy cariñosa, se van dando achuchones, al venir alguien frente a ellos se separan disimulando, ¡ah pillines!, anoto en el bloc que sus respectivos cónyuges estarán en casa ignorantes del asunto.

Durante una hora me dedico a ver los animales, luego seguiré con mi bloc, me acerco a una llama y la acaricio, ella descarga un escupitajo enorme en mi pecho, me retiro para limpiarme con unos *kleenex*, me siento en un lugar poco concurrido, en ese momento se me acerca un zorro, le pregunto si se ha saltado el confinamiento en su jaula o si goza de salvoconducto, le enseño mis manos abiertas para que vea que no tengo comida para darle, él me dice que cierre mis ojos, le hago caso y añade: “No se ve bien sino con el corazón, lo esencial es invisible a los ojos”.

Cuando abro los ojos, el zorro ya no está, una mujer de unos cuarenta años, a la que acompañan un niño y una niña, ha sacado una foto de

mi encuentro con el raposo, me pide mi número de móvil y me la envía por *Whats App*, anoto en mi bloc que es una divorciada que hoy ha traído a sus hijos al zoo porque no tenían colegio hasta el jueves. La niña me saca de mi error al llamarla “tía Bárbara”, corrijo mis notas, se trata de la hermana soltera que ha llevado a sus sobrinos al zoo, porque su hermano y su cuñada trabajan y los niños no tienen cole.

Me levanto y me dirijo al foso de los monos, entonces un niño muy gracioso con rizos color oro que caen por su frente y disfrazado de rey mago o algo parecido,

me pregunta por el reptilario, le acompaño y entramos juntos, pero desaparece de mi vista, lo busco y por fin lo encuentro en un rincón, tiene la marca de una mordedura de serpiente en el dorso de su mano. Con un hilillo de voz me dice: “tengo que volver a mi planeta, pero debo dejar aquí mi cuerpo, no puedo llevarlo conmigo”. Exhala su último suspiro entre mis brazos, me reprocho haberle perdido de vista y empiezo a llorar desconsoladamente.

Aurora me zarandea y me pregunta: “¿Ya has vuelto a soñar con El Principito?”.



Fotografía cedida por el autor

# La bola de cristal

César Barragán

No sabéis lo molestos que llegan a ser los continuos zarandeos a los que casi diariamente nos vemos sometidos. Son como pequeños terremotos que nos dejan la casa patas arriba y, claro, como os podéis imaginar, cuando acaban nos pasamos el resto del día poniendo la casa en orden y limpiando el jardín. Recuerdo que la última vez cayó un árbol precioso –creo que era un arce– que no pudimos replantar y ahí sigue, como si de un extraño monstruo se tratase que implora ayuda y nadie escucha.

De nuevo, esta mañana, he tratado de ponerme en contacto con la agencia inmobiliaria “Pueblos Vacíos” para quejarme y solicitar la mudanza a una nueva casa, pero nadie me ha atendido. Cada vez estoy más harta de este valle al que impulsados por la pandemia y persiguiendo una nueva vida nos vinimos a vivir. Es cierto que, al principio, como siempre, todo nos fue facilitado amablemente a través de su página web. Incluso, tengo que confesaros que la presentación de la ciudad residencial de la

agencia inmobiliaria a través de un vídeo, añadía una pátina de misterio a la aventura que para Javier y para mí suponía el cambio de vida que proponían. Por supuesto que el vídeo detallaba la maravillosa dotación de “Residencial Naturaleza Prohibida I”: amplias avenidas, viviendas unifamiliares con parcela privada, supermercado, futuro campo de golf... Y lo más importante, un maravilloso lago cuyas aguas eran de un hipnótico color verde esmeralda.

Además, la voz profunda del presentador, muy radiofónica, añadía un halo de misterio al lago: “...Cuentan los más viejos del valle una antigua leyenda acerca de un extraño ser que habita en las profundidades del lago, dicen que cuando te acercas a la orilla te sientes irremediamente atraído por las aguas que con una fuerza desconocida, te empujan hacia lo más profundo y te trasladan, como si de un agujero de gusano se tratase, a otra dimensión en la que prometen el paraíso añorado”.

Ayer nos reunimos un grupo de

amigos de la misma urbanización. Comimos, bebimos, nos contamos historias relacionadas casi todas con el lago y, en fin, disfrutamos de lo lindo. Entrada la tarde, algunos decidimos dar un paseo en canoa y zambullirnos en esas aguas increíblemente verdes.

No recuerdo nuestra llegada a casa, pero a la mañana siguiente desperté, o al menos así lo creía, de un pesado sueño en el que aparecía Javier o por lo menos su cuerpo inerte. También estaba yo, aunque no estaba segura de que me moviera, estaba chorreando y aterida de frío. No entendía cómo habíamos llegado hasta aquí. Todavía no me explico lo que ocurrió, primero fue Javier, no se movía y nadie le prestaba auxilio, había otro cuerpo que llevaba una ropa como la mía, pero tampoco se movía. Me acerqué al grupo más cercano sin que nadie reparara en mi presencia, no les interrumpí en sus labores de investigación y, a pesar de que me dirigí a uno de ellos para tratar de entender lo que había ocurrido, éste me ignoró, es más, miró a través mío como si fuera transparente y no me dio explicación alguna. Al principio me costó entenderlo y mucho más explicárselo a Javier, creo que todavía se niega a aceptar lo que ha ocurrido, pero guardo la esperanza de que en poco tiempo

sea capaz de asumir nuestra nueva situación.

Siento despedirme con esta urgencia, pero el leve movimiento de las hojas del arce caído me anuncia que de nuevo vamos a sufrir un temblor. He avisado a Javier para que esté preparado. Desde la ventana veo a una niña que corre hacia su madre exigiendo que le compre la esfera y, como si de un flash se tratase, veo el cartel luminoso de la tienda de regalos y souvenirs “Pueblos Vacíos” ¿Cómo es posible? me pregunto. Tan solo me da un poco de tiempo para acercarme a una ventana empañada para escribir “SOCORRO” antes de que la niña agite de nuevo la bola de cristal para que siga nevando.

# Por si acaso

Pilar Salazar

Abro esa maleta vacía, verde, desgastada y mientras voy metiendo despacio, sin prisa, ordenadamente, todo recién planchado pienso en ese viaje programado con ilusión: ese castillo, ese jardín impresionante, esa comida rara en ese idioma que poco sé y me preocupa, ese tiempo que nos va a hacer...

Por si acaso: paraguas, bañador, esa máquina de fotos que ocupa, zapatos, esa pashmina que hace juego con...

Empieza ese viaje y me cruzo con una familia de tres y el que viene, jóvenes y él con las manos encalladas, con una maleta grande poco usada.

La hicieron con prisa, con el retumbar de cañones y silbidos de proyectiles, buscando la paz y sin ilusión y dejaron su país para defender sobre todo a su familia y sin un por si acaso.

Sin pensar en paisajes, en idiomas, en el tiempo, ni en comidas extrañas, solo intentando sobrevivir de oenegés, o de

personas que le ofrecen un plátano o una manzana que la aprovechan hasta el final.

El viaje empieza, ¿qué duró? ¿una hora, cuatro horas, diez horas? No lo sé.

Dio tiempo a enriquecernos, a observar, reflexionar, a crecer, a dormir, a comer, a ver como una familia se quiere y a enseñarnos a abrir los ojos a otros mundos cercanos...

¿Qué haces para meter una vida en una maleta?

De un bolsillo con el mayor secreto, sacan dos cuadernitos negros escritos a mano con fotocopias de la familia que han dejado atrás, esa es la vida, la miran y vuelven a guardarlos con el mayor secreto y sigilo...

La nube ignora porque se desplaza en una determinada dirección, ese es el impulso del momento, pero el cielo si conoce las razones.

Dedico estas letras a David por su tranquilidad, sosiego y porque siga

luchando por su familia y la paz, a Victoria para que su mirada deje de mirar al infinito con tristeza y mire con esperanza, a Dominique para que vuelva a ser niña, que se ría, que llore, que juegue con su juguete preferido, y como no a su hermana que al nacer tenga una cuna blanca, niquelada, y que nunca conozca la frase "el laberinto de los invisibles".

Y cómo no a esa maleta negra, grande, gastada que un día no muy lejano la llenen con ilusión, con imaginación y con un por si acaso.



Jennifer Durrant, [Other cloud painting](#) (1978)

# Cuento uno

Ana M<sup>a</sup> Vázquez

El señor bajaba la escalera. Estaba distraído. Levantó la cabeza y miró el mar. Era la mañana fría de una primavera con lluvia. La mañana de un domingo desangelado. Los domingos son días especiales. Se respira domingo. El que tiene que trabajar maldice su suerte. El que está solo está más solo. Con una soledad de domingo que se pega a la piel como una segunda piel.

El señor se tomó un café en el centro comercial y como en una película se veía a sí mismo, un señor que tomaba despreocupadamente un café, con cierta satisfacción y ciertas seguridades. El señor se veía luego acercarse a la barra y pagar a la camarera con relajada sonrisa de domingo, dejar la propina y sin mirar guardar el vuelto en el bolsillo. Con paso liviano, casi juvenil, encaminarse a la escalera. Entonces, al bajar, levantó la cabeza y miró al mar. Fue el punto exacto en el que se le terminó la película. Tenía todo el domingo por delante. Demasiado domingo. Larguísimo domingo. Escalón por escalón hacia abajo, intentó encontrar alguna obligación, algo que hubiera olvidado hacer, algo

que pudiera adelantar y no dejar para mañana, pero no encontró nada. Todo lo que se le ocurría que podía hacer, daba lo mismo si lo hacía o no lo hacía. Podía hacer o dejar de hacer lo que se le antojara. Gozaba de plena libertad. Una libertad desnuda de domingo.

Pensó que sería bueno, en las próximas semanas, realizar algún viaje. Nada muy especial, pero había algunas ciudades que deseaba conocer. Le gustaban sus nombres. Lisboa. Oporto. Londres. Praga. Tenía una vaga idea de los atractivos que cada una de ellas podía tener. De algún modo se veía a sí mismo en cada una de ellas como si fuera un pie que se mete dentro de un calcetín, perfecto. A medida.

Anduvo largo rato en estos pensamientos mientras paseaba.

Volvió a los calcetines. A veces, al calzar un zapato algo estrecho el pie empuja hacia adelante y el calcetín se desliza hacia atrás. Entonces el talón del pie entra en el zapato y el talón del calcetín queda afuera, como una bolsita



Karel Appel, [Untitled](#) (1960)

vacía. Se preguntó por qué a veces pensaba en estas cosas. Era como si fuera dos personas a la vez, una, la que tenía estos pensamientos que derivaban con una inercia propia, con imágenes que iban creando una coherencia perfectamente articulada, pero que se alejaban más y más de todo lo que lo rodeaba y terminaban siendo como el engranaje que trabaja en el aire, sin engranar;

sin contenido como el talón de la media fuera del zapato. Otra, la que se miraba a sí mismo como un personaje visto por otros, con los valores de otros. Un personaje de película. Éste sonreía, adoptaba modos y maneras, era conocible. El otro jamás se daba a conocer, era misterioso, sombrío y a su modo, brillante. Y entre uno y otro, se preguntaba a veces quien era él.

# El aplauso de las ocho

Elena Martín

A las ocho de la tarde, casi todos los balcones se abrieron y empezó el juego de aplausos y miradas de todos los días. Los signos de complicidad eran cada vez más evidentes y ya se iban produciendo algunas conversaciones entre vecinos que antes no se conocían: la chica del tercero derecha del sesentayseishablabamuyanimada con el chico del quinto izquierda del sesenta y cuatro. En el sesenta y ocho charlaban dos familias de la misma planta, y en una ventana muy pequeña del sesenta y dos una mano se agitaba esperando mi respuesta, había dicho algo y mi nombre, pero mi oído ya no era suficientemente agudo para mantener una conversación a tanta distancia, además la música se había quedado conectada y eso dificultaba aun más las cosas.

Al parecer, la semana pasada me había oído preguntar a un municipal, desde el balcón, por el horario del supermercado. Yo tenía que bajar a recoger la compra y pensaba que mejor intentar hacerlo en el menor tiempo posible para no correr riesgos. La epidemia estaba creciendo de una

manera abrumadora.

Mi vecina gritaba desde su ventana: “Yo te la subo, tengo que recoger la mía”. Era una opción estupenda. Esa tarde había estado lloviendo y la temperatura estaba desagradable, era mejor que no me resfriarse más, en cuanto empeora el tiempo me abruma un carraspeo constante. Mi madre siempre echaba la culpa a esos escotes inoportunos. Sus reflexiones siempre eran así, oscilaban entre el reproche y el resentimiento, yo intentaba comprenderlasin éxito: la orfandad, la guerra, un matrimonio que ni se sabe porqué, un exnovio que no fraguo, unos hijos caídos del cielo... En resumidas cuentas ni el menor asomo de conexión entre nosotras. Hablar con ella era como asistir a una disección malvada y al final siempre veía mi vida fragmentada en una serie de frasquitos con formol, imposible de reconstruir. Hasta mi padre, muchos años después me dijo “no sé que le pasaba a tu madre contigo”. No fui capaz de avanzar en la conversación, ella ya no estaba.

Poco antes de morir, en un regreso en coche desde el hospital me dijo que ella se había portado muy mal conmigo. Aun no sé cómo fui capaz de explicarle que estaba diciendo tonterías, pero siempre había envidiado esas relaciones con sus madres de las que hablaban otras mujeres, unas relaciones tan tiernas, tan seguras... Así debía de ser la de mi vecina, era el primer argumento que había venido a su boca pensando en hacer algo para ayudar a una mujer de más edad. Esta muchachita podría ser mi hija, de hecho fue lo que pensé, con cierto espanto por mi parte porque siempre me siento de la misma edad que mi interlocutor.

Ella inmediatamente justificó su colaboración explicándome que su madre vivía en un pueblecito muy alejado y que ella no estaba pudiendo ayudarla en este momento tan difícil para todos. Yo sin saber que decir expliqué en dos palabras, como para hacerme la joven que “me daba palo que subiese mi compra”..., pero que se lo agradecía muchísimo. Ella seguía insistiendo en que lo mismo era para ella comprar un par de cosas más cuando bajase y que así sabría que alguien seguramente querría estar haciendo lo mismo por su madre a la que tanto añoraba.

Un día supe que era escritora porque vino a mi encuentro con un libro que acababa de publicar. Yo tenía la oportunidad de escribir algo sobre su libro en una revista literaria en la que colaboraba desde hacía poco tiempo y le pedí que me permitiese una entrevista. Concertamos un encuentro más reposado en su apartamento, con sus gatitos como testigos. Hablamos todo el tiempo de su madre, una mujer bellísima y culta que siempre había estado a su lado. Ahora sus proyectos literarios la habían hecho alejarse temporalmente, pero como le había hablado de mí y de la entrevista que íbamos a hacer, seguramente en algún momento llamaría por teléfono para saludarme. Cada movimiento que realizaba por la habitación iba acompañado de una mirada al teléfono.

Al parecer había pensado que nuestro encuentro fuese unos días después porque seguramente su madre iba a venir a verla y así podríamos conocernos, pero con el confinamiento...

En resumidas cuentas, estas colaboraciones siguieron repitiéndose a lo largo de los días y aunque nuestros encuentros casi siempre eran con guantes y mascarilla, cada día hablábamos un poco más.

Me explicó que se había empeñado en relatar algo muy diferente a su realidad. En algún momento me pregunto si yo tenía todavía a mis padres. Yo le explique que siempre sentía un poco de envidia por esas relaciones, porque aunque no hacía demasiado tiempo que los perdí, nunca había tenido una proximidad con mis padres como la que ella describía.

En cuanto llegué a casa me puse a leer. Su novela era la historia de un abandono, la protagonista había sido depositada en el torno del convento de las Carboneras, al lado de nuestras casas. (El torno ahora se utiliza para vender repostería fabricada por las monjitas). Después, la vida de la protagonista había transcurrido de orfanato en orfanato y finalmente de psiquiátrico en psiquiátrico por repetidos intentos de suicidio. Me puse a escribir mis reflexiones antes de dormir.

A la mañana siguiente, en las noticias, después de los datos de la epidemia, apareció su foto. Explicaron que se había caído a la calle tratando de rescatar a uno de sus gatitos, a las cuatro de la madrugada. Eso supuso la chica que avisó a la policía. No, no tenía familia.

Esa tarde todos salimos al balcón

en silencio pasamos un rato sin decir ni una palabra y de repente empezamos a aplaudir con todas nuestras fuerzas mirando a su ventana, fue un aplauso muy largo y con lagrimas en los ojos, esa tarde les robamos su aplauso a los sanitarios.

# Ha vuelto

José Luis de las Heras

---

La sombra ha vuelto.

Hace tiempo que el príncipe de las tinieblas no volaba. Europa empezaba a ser un árbol viejo donde descansaba el guerrero. En el sur, en Madrid, ciudad hospitalaria por excelencia, decidió petrificarle caído, broncearle, en un parque hermoso de bello nombre, "El Retiro". Los madrileños no se fiaban y repitieron nuevamente la estatua caída en Milanese 1, así Madrid quiso cautivarle eternamente, pero Putin ha vuelto.

# El tiempo en ti

Piedad Fabián

Como un volumen que apenas va ocupando espacio, que no se adecua ya a ese nombre volumen, como una sombra que arrastra pesadamente la vida sobre unos pies que no tienen ya fuerza, como una suma de vida buena y mala, triste, serena, conflictiva, dolorosa, decepcionante, dura, que pesa tanto, tanto, que tanta pesa, mamá querida, que tanta pesa. Como una vida... así te mueves, lentamente, despacio, arrastrando penas, dolores, llevando con esfuerzo sobre esos pies pequeños el espacio y el tiempo que conforman tu vida, tus pesares, tu vida, tus ausencias, tu vida, tus vacíos, tu vida, tus dolorosas dudas, tus arrepentimientos, tus miedos, tus errores, tu vida, esa que pesa tanto. Y buscas en tu mente el alivio, evocas la certeza de unos días serenos, algo que justifique esto, que compense, tal vez, tanta pesada pena, tanto dolor violento, tanta agresiva vida, jamás imaginada. Y buscas el pasado en la imagen fijada en tus ojos de niña, miras tu blanca casa, silenciosa, ordenada, rutinaria y tranquila. Y pesa, y duele que se fuera, y tus pequeños pies arrastran el dolor, la

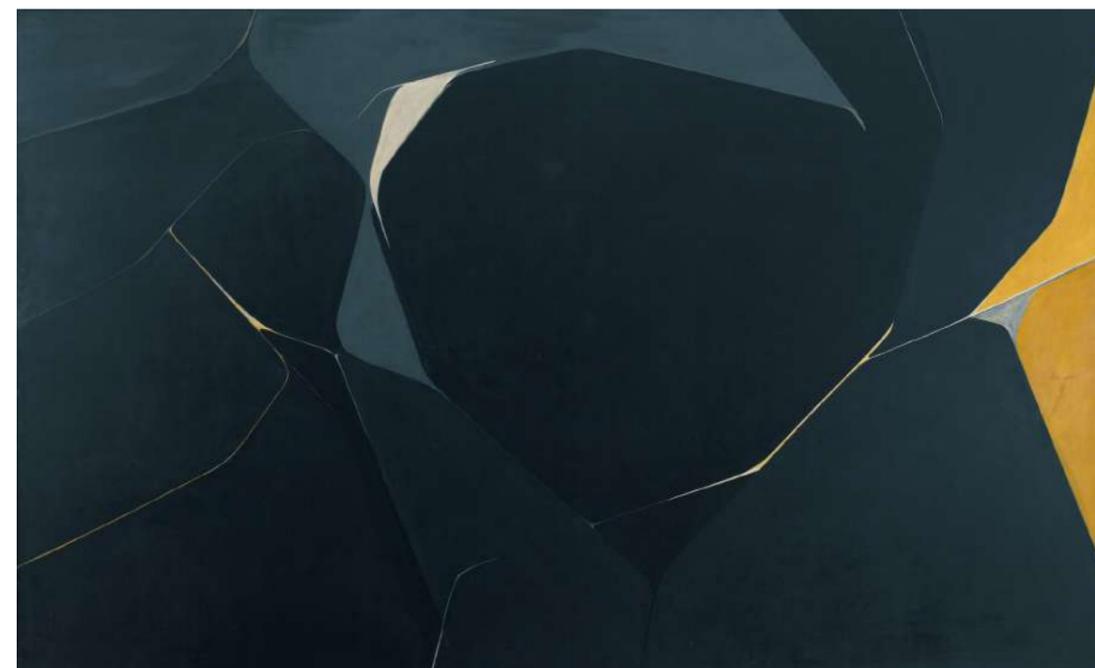
pérdida, mamá, la pérdida. Horas que sí viviste, aires que te llenaron, caricias, bálsamos, mullidas horas, llenas de paz, de calma. las horas repetidas, seguras, sin temores, el poema, la risa, el sabroso alimento, el beso, la noche con su luna, el día con su sol, el cielo con sus nubes, el calor, el hogar...

Pero tus pies te pesan, te arrastran, llevan tu piel caída, tu blancura arrugada, tu pequeñez creciente, tu espacio ya vacío, tu tiempo, el que recuerdas. Arrastras ya tu vida en tu pequeño cuerpo, menudo por minutos, delgado, casi etéreo, que pesa, pesa tanto. Llevas sobre tus hombros todas, mamita consumida, llevas todas las penas que nos atravesaron, los dolores que un día miraste en nuestro rostro, las lágrimas que viste sin poder aliviarlas. Nada que nos calmara, nada. Nuestro dolor fue tuyo, te pesa, se arrastra por el suelo que pisamos un día con fuerza inusitada. Nuestras penas te pesan, nuestra risa apagada, nuestro rostro afligido, nuestras penas te pesan. Y se arrastran tus pies, y apenas si te llevan por ese suelo nuestro, pisado de alegría, de

dolor, de violencia, de ilusión, de fatigas, de llanto, de risa, de vida, de partida y regreso, de vuelta...te pesa, mamáita, te pesan, ¡cuánto, ¡cuánto te pesan!

nuestro espacio, contigo, vacío de presente, cargado de otros días...y tú lo pones todo sobre esos pies que arrastras.

Pero tú los arrastras, los cargas con tu vida, con la nuestra, con ese tiempo nuestro, tuyo, lleno de



Pablo Plazuelo, [Noir Central](#) (1963)

# Tenemos un correo nuevo

De ahora en adelante, el correo válido para enviar tus contribuciones es:

**[baladi.um@ucm.es](mailto:baladi.um@ucm.es)**

# José González

Heartbeats (2003)



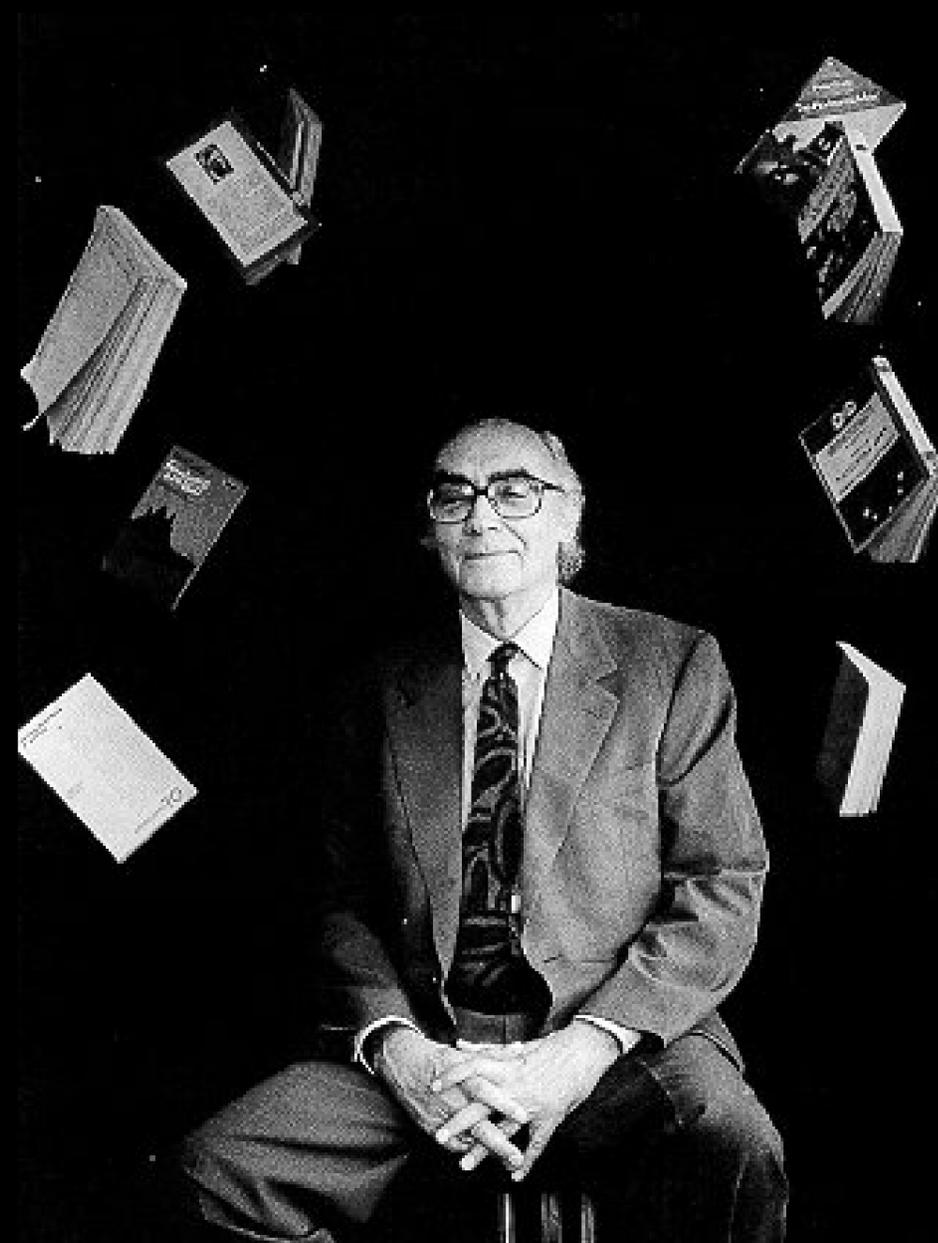
Andy Warhol y Jean Michel Basquiat, Socialite (1984)

---

# ¿Que cuántos años tengo?

Un poema de José Saramago  
narrado por Lola Azcona

Escúchalo [aquí](#)



# La frase del mes

## Si solo somos adversarios

Frente a la mirada belicosa, hay una vieja herramienta para salir a flote en este mar de susceptibilidades: la confianza, es decir, una actitud amistosa sin rechinar los dientes [...].

Los antiguos romanos sabían que la buena voluntad es la raíz de los intercambios, los contratos y la colaboración. Por eso, rendían culto a una diosa llamada *Bona Fides*. Una gran estatua la representaba como una joven de blanco con la mano tendida. Su templo, *Fides Publica*, se erguía en el Capitolio, símbolo del poder político. La única mujer admitida en la cumbre del imperio era de piedra, pero lanzaba un mensaje demasiado humano: o navegamos juntos o naufragamos a la vez. **Si solo vemos adversarios, nos derrotarán las adversidades.**

Irene Vallejo, [En busca del templo perdido](#) (El País, 14/05/2022)

**ensayos**

# A vueltas con la devolución de obras de arte

Antonio Fernández

La polémica persigue desde hace tiempo al cuadro del pintor impresionista francés, Camille Pissarro "Rue St. Honoré por la tarde" El cuadro fue adquirido por el barón Thyssen en 1976 a una galería de arte neoyorkina. Hoy cuelga de las paredes del Museo Nacional Thyssen Bornemisza después de la adquisición por el Estado Español de la colección del barón.

El cuadro fue expoliado en 1939, por los nazis, a su propietaria Lilly Cassirer, judía que se vio obligada a exiliarse en los años más duros del nacionalsocialismo. En 2002 la familia Cassirer solicita la devolución del cuadro y presenta la demanda en un tribunal californiano. Nos encontramos ante un debate jurisdiccional. Según las leyes españolas el estado español tiene pleno derecho a mantener la posesión del cuadro al haber estado expuesto durante más de seis años sin que se produjera ninguna reclamación. Según las leyes norteamericanas los derechos sobre las obras expoliadas no prescriben con el

tiempo.

No es mi intención entrar en el debate jurídico, sino realizar unas pequeñas reflexiones sobre el expolio en el arte. En el caso que nos ocupa, como en muchos otros similares, las dos partes tienen su cuota de razón. Los descendientes de la propietaria alegan que la obra fue expoliada y por tanto debería ser restituida. El problema surge cuando, como parece que ocurrió en esta compra, suponemos que el barón Thyssen compró la obra de buena fe sin conocer su periplo entre 1939 y 1976. Es conocido que muchos dirigentes nazis se lucraron personalmente con la venta de cuadros expoliados en la campaña contra el "arte degenerado". En la compra por el Estado español de la colección hay que suponer también que se desconocían los antecedentes de la expoliación.

Pero este caso es uno más entre los múltiples que van saliendo cada día. La demanda de Grecia sobre los frisos del Partenón se reaviva con periodicidad recurrente, Para



Rue St. Honoré, Camille Pissarro

el gobierno británico las esculturas fueron adquiridas legalmente, para el griego lo fueron con engaño en un momento en el que ni siquiera existía la nación griega, lo que complica, aún más, la posible salida jurídica del asunto donde siempre se van a enfrentar legislaciones nacionales dispares.

Se ha escrito mucho sobre el expolio de los bienes nacionales por las tropas napoleónicas en su retirada de España. Algunas lograron regresar, pero otras como muchos cuadros relevantes de Murillo, Zurbarán, Valdés Leal y otros, peregrinaron por las casas de subastas europeas vendidas por los herederos del mariscal Soult. Volvemos al problema temporal, mientras vivió el mariscal, supuestamente un enamorado de la pintura sevillana, los cuadros se mantuvieron unidos en su residencia parisina. Al morir, sus herederos, no tardaron tiempo en desprenderse de toda la colección hoy dispersa por los museos del mundo.

Pero no hay que fijarse solo en Napoleón. Gran parte de la

colección de Lord Wellington le fue “regalada” por Fernando VII como agradecimiento al militar inglés por su intervención en la guerra de la independencia. Los cuadros que intentaba sacar de España José I, rescatados por Wellington, no fueron reclamados por Fernando VII, sino donados a su aliado que ya los tenía almacenados en Londres.

De lo anterior se deduce la singularidad que presenta cada caso y la dispersión de los expolios dado el periodo de tiempo transcurrido, normalmente siglos.

No parece posible establecer un criterio internacional homogéneo. Pese a ello algún organismo internacional, por ejemplo: la Unesco, podría crear un protocolo de actuación, que, si bien no puede ser obligatorio, sí que marcaría unas pautas comunes que puedan servir de modelo a posibles arbitrajes, siempre que sean acordados por los afectados.

Mientras tanto será necesario apelar a la buena voluntad de las partes en litigio. La solución de

acudir a la justicia y esperar que así se resuelva el problema no servirá mientras no se establezca una jurisdicción internacional que tramite estos expedientes, lo cual parece bastante utópico.

El reciente caso de Francia devolviendo a Benín 26 obras de arte expoliadas en la época colonial del antiguo reino de Dahomey puede servir como modelo al tratarse de un acuerdo extrajudicial acordado de manera voluntaria.

Cerrando con la vuelta al tema inicial, en el caso de la obra de Pissarro, los herederos pueden considerarse económicamente perjudicados por la pérdida de un bien de su antepasado, teniendo moralmente derecho a algún tipo de indemnización. Pero siempre que confiemos en que en las dos últimas transacciones de la obra se ha actuado de buena fe; ¿a quién correspondería satisfacer esa compensación?

# Cine y educación

Javier Díez

El cine posee una historia ligada íntimamente al último siglo. Desde sus inicios, ha sido una fuente inagotable de relatos, de creatividad y de estética audiovisual. Es arte y técnica, lenguaje e imagen, formación y diversión, fantasía y realidad. A diferencia de cualquier otra manifestación artística, el cine utiliza formas de expresión que pretenden, como fin último, el espectáculo... pero no solo. El cine también tiene que transmitir emoción y debe ser, además, una plataforma de divulgación.

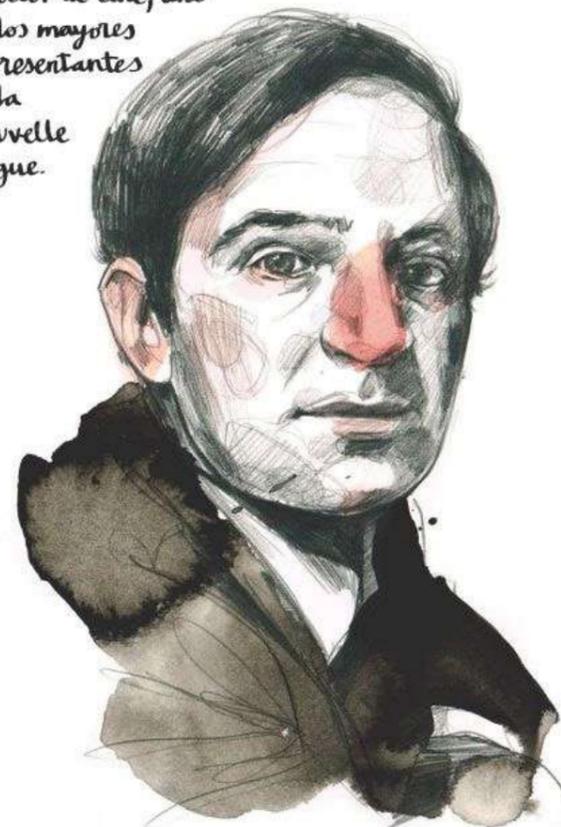
Ese vehículo divulgativo, inherente al propio cine, nos lleva a un tema de plena actualidad: el binomio cine y educación. En este contexto se enmarca este artículo. Un estudio comparativo cuyo ámbito de análisis se circunscribe a las cinematografías francesa y española, respecto de la relación entre el cine y el sistema educativo; en su doble vertiente: la utilización del cine como herramienta pedagógica, así como la aportación del cine a la hora de mostrar la realidad de las aulas y su entorno más próximo. Es decir, cine y

educación, en ambas direcciones. Con el fin de obtener resultados próximos en el tiempo, consideraré únicamente las producciones de cada industria de los últimos 20-25 años.

Francia es hoy, indiscutiblemente, el país con la tradición más antigua y arraigada entre el cine y el entorno escolar. Se ha convertido en una referencia europea y mundial. Las razones son de naturaleza tanto histórica como política. Un proceso que arrancó nada más finalizar la Segunda Guerra Mundial (con iniciativas como *Peuple et Culture* -Pueblo y Cultura-, *Travail et Culture* -Trabajo y Cultura-; y movimientos como *Cahiers du cinéma*, la *Nouvelle Vague*, las grandes federaciones de cineclubs, etc.), se consolida plenamente en los años ochenta del pasado siglo, gracias a las instituciones públicas, que impulsan y materializan un ambicioso proyecto que ha permitido integrar el cine en las actividades culturales y educativas de los alumnos franceses.

Al mismo tiempo, y como reverso

Este es François Truffaut,  
director de cine, uno  
de los mayores  
representantes  
de la  
Nouvelle  
Vague.



Y este es Jean-Pierre  
Léaud, actor. Su  
rostro, voz y  
gestos acaban  
de crear al  
personaje  
Antoine  
Doinel,  
el alter  
ego de  
Truffaut.

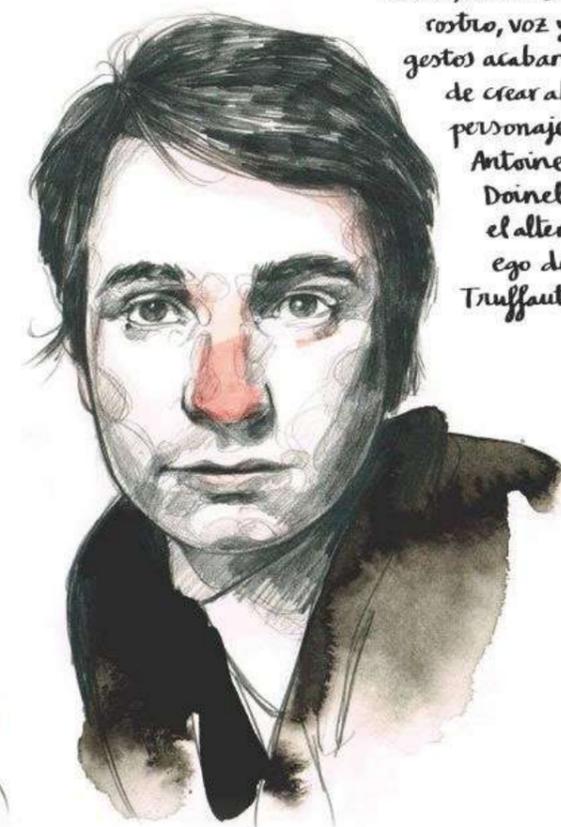


Ilustración del libro [813](#),  
realizado por Paula Bonet (2015, ed. La Galera)

de una misma moneda, la industria cinematográfica francesa ha tenido un desarrollo muy notable en lo relativo a la producción de películas con temáticas basadas en la realidad académica y social en las aulas. Tal es así, que, en la actualidad, se ha consolidado como un género en sí mismo. Películas como *Los profesores de Saint-Denis* (2019), *La profesora de Historia* (2014), *Camino a la escuela* (2013), *La clase* (2008) o *Los chicos del coro* (2004), por citar las más representativas de entre cerca de una veintena de producciones, muestran de manera explícita el impacto de la realidad social, familiar y política en el sistema educativo. Elementos como el racismo, el *bullying*, las distintas opciones políticas, la inmigración, las creencias religiosas, las tradiciones culturales, el abandono escolar, la exclusión social, la multiculturalidad, etc. están presentes, en mayor o menor medida, en las películas francesas de las últimas dos décadas.

En cuanto a España, y aunque muy lejos del modelo francés, se han dado recientemente algunos pasos con el fin de desarrollar un *Plan de Alfabetización Audiovisual*, para que el lenguaje cinematográfico “desembarque” de una manera efectiva y duradera

en los planes de estudio de los distintos niveles educativos. Los más representativos son los siguientes: Proyecto pedagógico de la Academia de las Artes y las Ciencias Cinematográficas de España (formalizado en el *Documento Marco-Cine y Educación*, de marzo de 2019) y el *Plan de Actuación Cultura 2020*, impulsado por la Secretaría de Estado de Cultura, del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. El *Documento Marco de la Academia* pretende ofrecer a las autoridades educativas estatales y autonómicas una serie de pautas y sugerencias para poder ejecutar una adecuada política en materia audiovisual. En cuanto al *Plan de Actuación Cultura 2020*, contiene una serie de iniciativas que afectan a todas las ramas de la cultura y movimientos creativos, así como implicaciones legales y de gestión de la oferta cultural, derechos de autor, subvenciones, financiación de museos, y todo lo referente a la industria cinematográfica, incluyendo la actividad de la Filmoteca Española.

Sin embargo, y a pesar de estas iniciativas, voces autorizadas del panorama cinematográfico y cultural español coinciden en el diagnóstico: hasta el momento, la educación en España no ha logrado adaptarse al nuevo paradigma del



Fotograma de *La lengua de las mariposas* (1999), dirigida por José Luis Cuerda

lenguaje audiovisual, y se sigue enseñando a leer a los grandes clásicos de la literatura o a descifrar a los grandes maestros de la pintura, por ejemplo, siguiendo el método tradicional.

Una de esas voces autorizadas de nuestra industria es, sin duda, la ganadora del Oso de Oro en la *Berlinale* de 2022, la directora y guionista Carla Simón, quien afirma: “Constato que introducir el cine en la escuela debería ser una prioridad fundamental. Educar en el cine no es únicamente poner algunas películas a los jóvenes. Educar en el cine ofrece

un sinfín de posibilidades que hacen del cine una opción real de transformar la sociedad, una puerta a la esperanza de convertir el mundo en un sitio mejor”.

En todo caso, parece evidente, en mi opinión, que cualquier propuesta necesita de la máxima colaboración entre administraciones, el sector privado, el ámbito educativo y la propia industria cinematográfica; y, sobre todo, una firme y decidida voluntad política. Solo de esta manera podrán llevarse a cabo, y ser efectivas, todas las iniciativas planteadas, evitando la

desorganización y la dispersión.

En este escenario, en el que, aparentemente, existe tanto consenso; y considerando además la amplia programación que ofrecen las cadenas de televisión en cuanto a series y producciones relacionadas con el ámbito académico, resulta tremendamente paradójico que la industria de cine española apenas haya realizado películas que aborden -de manera explícita, o al menos tangencial- la problemática social, cultural y académica en las instituciones educativas. La presencia de esas temáticas en nuestras pantallas es casi testimonial, apenas perceptible, con títulos como *Uno para todos* (2020); *Katmandú, un espejo en el cielo* (2011); *La lengua de las mariposas* (1999); de entre no más de media docena de películas con alguna referencia al binomio cine y educación.

Todo ello nos lleva a plantearnos una serie de interrogantes, que son los que, en definitiva, subyacen en el fondo de este artículo: si tanto atractivo tienen las temáticas educativas para la audiencia de televisión, si tan importante es para la propia industria la introducción del cine en las aulas, si desde la Secretaría de Estado de Cultura hay iniciativas concretas, y

si desde el ámbito escolar existe una aceptable receptividad..., ¿Por qué el cine español, salvo las excepciones mencionadas, se mantiene prácticamente al margen de esta realidad? ¿Por qué la industria de cine española muestra un interés tan limitado por el entorno académico, y por qué no traslada al espectador las historias que allí se viven? La respuesta, necesariamente, la tienen los profesionales de la industria cinematográfica española.

La trascendencia de estas reflexiones (que no dejan de ser un punto de vista personal, y, por tanto, objeto de debate) radica en la convicción de que la realidad en las aulas españolas en la actualidad -consecuencia, entre otras razones, de los cambios producidos en la estructura demográfica en España durante las últimas décadas-, sería un elemento de gran relevancia para las producciones cinematográficas nacionales. Como apunté al principio, el cine no es sólo entretenimiento y emoción, también debe ser divulgación.

En definitiva, si asumimos la convención generalizada -en su doble vertiente- de que el cine debe ocupar un lugar en las aulas, en las escuelas, en los institutos y en las universidades españolas

(destacando sus valores educativos y culturales); y que las películas constituyen un vehículo divulgador de enorme repercusión; podemos concluir que, tanto la industria

cinematográfica española como las propias autoridades políticas y educativas, tienen todavía mucho camino por recorrer.



Fotograma de *Katmandú: un espejo en el cielo* (2012), dirigida por Icíar Bollaín

# Especial verano

## Viajar en el mundo antiguo

El verano es una ocasión estupenda para viajar y descubrir nuevos lugares.

Te invitamos a un recorrido por algunos de los mapas más sorprendentes y desconocidos del mundo antiguo.

En la imagen: detalle del [Atlas Catalán](#) (s. XIV), un libro que representa una cartografía de todo el mundo conocido por los europeos de la época. Bibliothèque National de France (BNF esp. 30)



# El disco celeste de Nebra

(alrededor del 1500 a. C.)

Comenzamos nuestro viaje por el cielo.

El disco celeste de Nebra es una de las representaciones más antiguas conservadas de la bóveda celeste y de fenómenos astronómicos.

Con una antigüedad de unos 3600 años, es una placa de bronce de forma redondeada, que tiene un diámetro de 32 cm. y pesa 2 kilos y 50 gramos.

Fue hallada en 1999 cerca de la localidad de Nebra, en el centro de Alemania.

En ella se representan el Sol y la Luna junto a una constelación de estrellas que, seguramente, sean las Pléyades. Se sabe que este grupo estelar podía observarse en Europa Central desde la Edad del Bronce.

El arco de la parte inferior corresponde a una representación de la barca solar, un mito presente en muchas culturas indoeuropeas y bastante frecuente en las pinturas de la Edad de Bronce escandinava.

Para saber más, haz click [aquí](#).



# La Tabula Peutingeriana

(s. IV)

La *Tabula Peutingeriana* ('Tabla de Peutinger') es un itinerario que muestra la red de carreteras del Imperio romano.

El original no se conserva, pero, por las menciones a diversos lugares, se data su composición en el siglo IV.

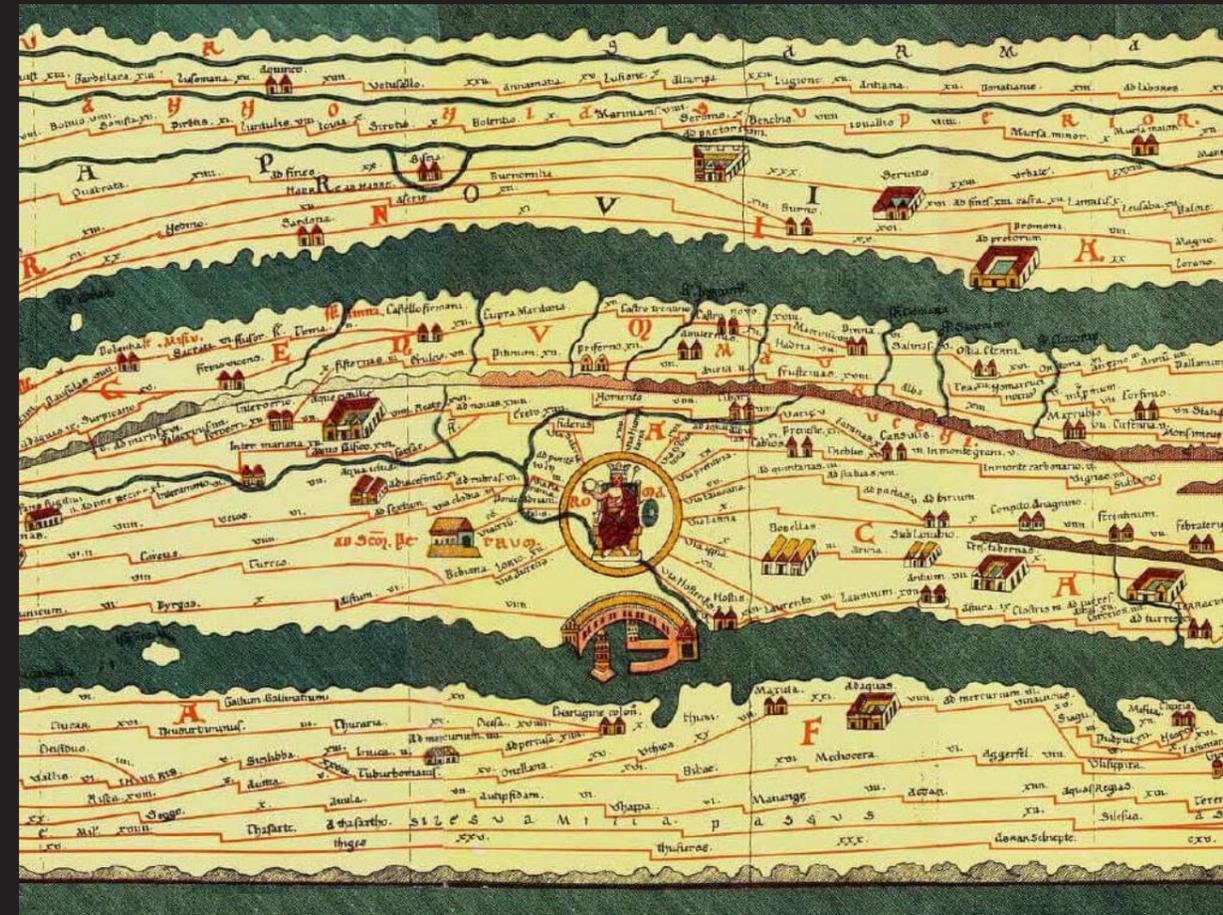
La copia más antigua conservada data del siglo XIII y es un impresionante rollo de pergamino de 0,34 m. de altura y 6,75m. de longitud.

Esta copia fue dividida en 12 segmentos, que representaban desde la parte occidental de las islas británicas hasta el área geográfica donde se encuentra actualmente India.

Esta representación es una muestra magnífica de la conectividad del mundo tardoantiguo.

¿Puedes reconocer las ciudades representadas en estas dos imágenes?

Para ver una ver una digitalización completa de este documento, pulsa [aquí](#).



# Cartas de navegación de las Islas Marshall

(anterior al s. XX)

Terminamos nuestro viaje en las Islas Marshall, un archipiélago del Océano Pacífico cercano al Ecuador.

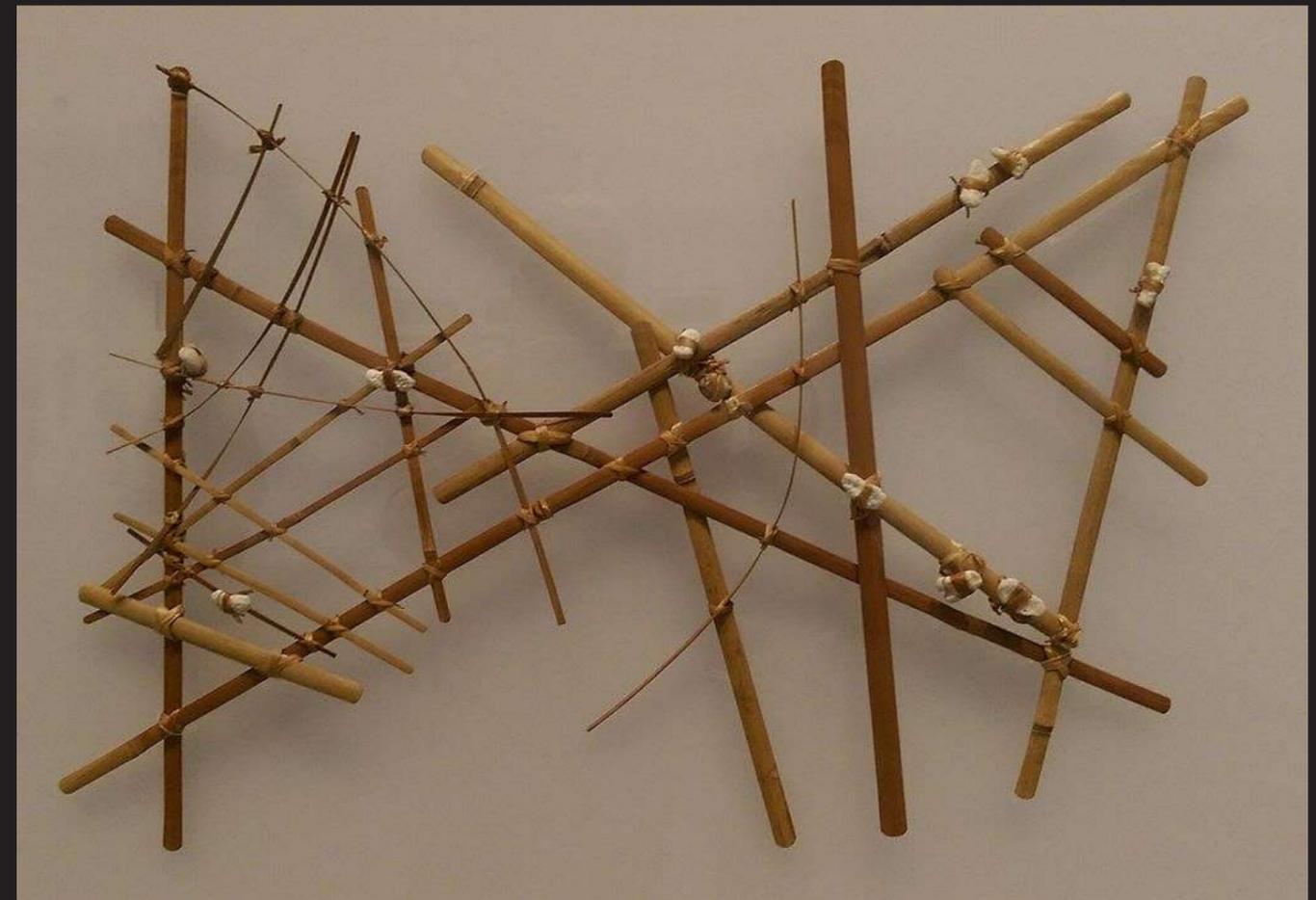
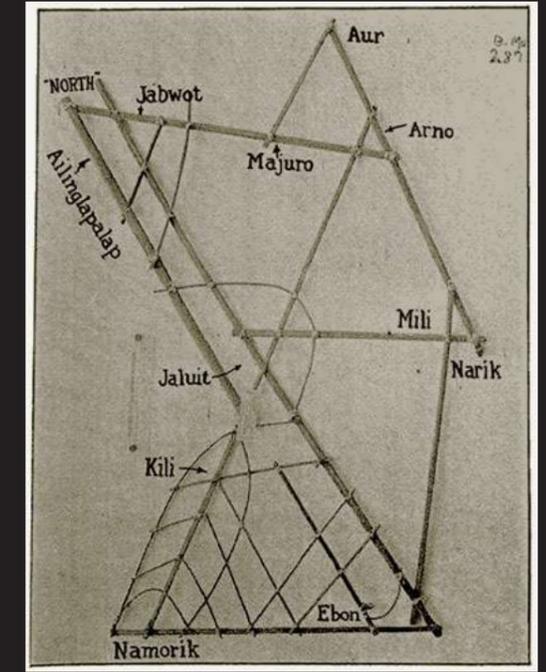
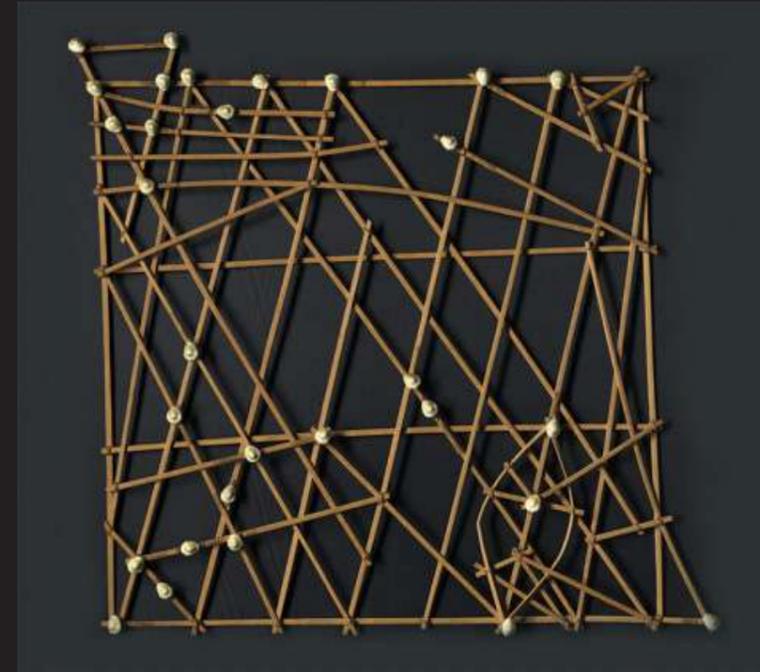
Hasta la llegada de instrumentación tecnológica a mediados del s. XX, la navegación se realizaba a través de las denominadas *cartas náuticas de palos*. Estos documentos cartográficos son mapas que representan las distintas islas, atolones y, sobre todo, las corrientes marinas.

En ellos, se representa la forma en la que las islas perturban las principales corrientes marinas. La perturbación en las corrientes podía observarse a simple vista durante la navegación, y después quedaba plasmada por cada navegante en sus propios documentos. Las cartas no se llevaban durante la navegación, sino que se consultaban antes de salir y, a menudo, servían también como un objeto didáctico en el que el maestro navegante enseñara sus conocimientos a nuevos aprendices. Eso los convierte en un bien muy preciado, pues cada mapa era totalmente personal y, a menudo, solo era descifrable por quien lo había hecho.

Las islas se identificaban por pequeñas conchas engarzadas en los palos, y las corrientes por las fibras de coco entrelazadas.

Para saber más, pincha [aquí](#) [en inglés].

En este [vídeo](#) puedes ver cómo se observan las corrientes marinas y su refracción al chocar contra las islas.





**Still corners,**  
**Black Lagoon** (2018)

Fernando Zóbel, [La Vista XXIV](#) (1974)

# El cassette

## Sapo cancionero

Mariano Dálnez

*Para Fabiola*

Cuando mi padre instaló en su Mini Morris una radio-casete sólo llevaba dos cintas. La primera, que fue la primera que sonó en su coche, y allí se quedó el día que lo vendimos para la chatarra, era una de cantos del zorzal, ese pequeño pajarillo que tanto le gustaba.

La otra se llamaba *Chalchaleros for export*, evidentemente de Los Chalchaleros, que incluía uno de sus temas preferidos, y que siempre asociaré a nuestras vacaciones en Nerja: [Flor de nogal](#).

Recuperé a Los Chalchaleros durante el confinamiento de la primavera del año 2020. Aparecieron entre mis antiguos discos y cintas de música. Descubrí en ese momento que chalchalero es como le llaman en el norte de Argentina al zorzal porque se alimenta del chalchal ¿casualidad?... Descubrí también que el grupo Los Chalchaleros había seguido hasta principios de los años dos mil, y entre la angustia y la impotencia, hicieron que naciese en mí una ilusión con su canción [Sapo Cancionero](#).

Me permitirán que comparta con ustedes [esta versión](#) de Nati Pastorutti, que escucho yo ahora mientras viajo en autobús hacia Nerja y espero ilusionado unos días de vacaciones con mis hijos y nietos



# Un comienzo

## Eso

Comienzo de [Eso](#) ([1961] 2015, Sexto Piso),  
de Inger Christensen

Traducción de L. danés de Francisco J. Uriz

Eso. Eso fue. Así empezó. Eso es. Continúa. Se mueve. Más allá. Nace. Deviene eso y eso y eso. Sigue más allá de eso. Deviene otra cosa. Deviene más. Combina otra cosa con más y sigue deviniendo otra cosa y más. Sigue más allá de eso. Deviene otra cosa diferente a otra cosa y más. Deviene algo. Algo nuevo. Algo incesantemente más nuevo. En el próximo ahora deviene tan nuevo como puede serlo cualquier cosa. Se pavonea. Pasea. Toca, es tocado. Atrapa material suelto. Va haciéndose más y más grande. Aumenta su seguridad al existir como más que él mismo, gana peso, adquiere velocidad, adquiere algo más en su velocidad, adelante al otro, hace sufrir al otro, que se recoge, se absorbe, se le carga rápidamente con lo que llegó primero, que empezó tan aleatoriamente. Eso fue. Tan diferente ahora que ha empezado. Tan transformado.

¿Quieres seguir leyendo? [conoce el libro.](#)



Eduardo Chillida, [La modulación del espacio](#) (1961)

# Reseñas

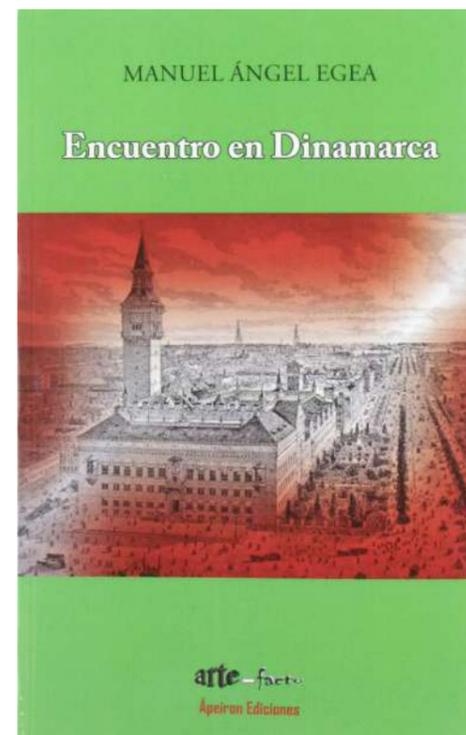
## Encuentro en Dinamarca

**Miguel Ángel Egea**

Decir que Manuel Ángel Egea es un gran escritor es no contar ninguna novedad. Su larga trayectoria como guionista así lo demuestra. En esta ocasión nos ha sorprendido con una novela que mezcla hechos históricos con un pudo haber sido de terribles consecuencias.

¿De qué hablaron Lenin y Pablo Iglesias, fundador del PSOE, en Dinamarca? ¿Qué consecuencias tuvo? De todo ello escribe Egea con una narrativa fluida y directa que engancha al lector desde la primera línea.

Encuentro en Dinamarca, que se publicó en 2019, es una novela que desgraciadamente sigue estando de actualidad, en una Europa que no sabe abandonar las sombras de los conflictos.



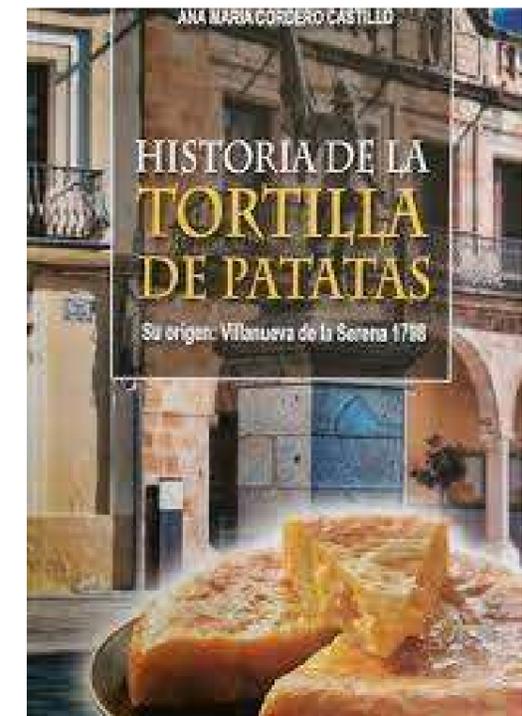
## Historia de la tortilla de patatas

**Ana María Cordero Castillo**

Nos hace mucha ilusión abrir, en este apartado de reseñas, un nuevo camino literario, alejado de la novela y la poesía, en definitiva de la ficción, para recomendarles un libro de Ana María Cordero Castillo.

“Historia de la tortilla de patatas” no es sólo una historia gastronómica, es además un pequeño recetario lleno de curiosidades de este plato tan nuestro y que hemos llegado a maridar hasta con un café.

Habrá quien presuma de que la tortilla de patatas tiene su origen es su pueblo, leyenda que surge en casi todos, por no decir todos los municipios. Sin embargo, Cordero Castillo nos aporta pruebas y un relato sólido que nos convence sobre el verdadero origen de este plato, que no es otro que Villanueva de la Serena. En fin, que leído el libro, tendremos que probar la pericia como cocinera de su autora.



# Una foto en Madrid

## Desentrañando “La buena letra” de Rafael Chirbes

José Manuel Guijarro



Fotografía cedida por el autor.

María había sentido la necesidad de oírse, cansada de estar encerrada en casa los dos últimos días de fiesta. Los problemas con su cuñada Pilar iban en aumento, sin que supiera como remediarlo; “y mi hermano como un pasmarote”, se dijo. Cogió de la estantería del salón una novela y pensó que ya era hora de leerla o no llegaría a tiempo para el debate, el día que

se juntara con el grupo de lectura del que formaba parte. Salió de casa, bajó por la calle de los Reyes, cruzó la Plaza de España, siguió por la cuesta de San Vicente y llegó al Manzanares, se sentó en un banco bajo un platanero, entre sol y sombra, en esta suave primavera madrileña tan agradable, después de tres días de calor angustioso y de comidas familiares. Se quitó la

chaqueta y sintió como el acogedor calor del sol le impregnaba todo el cuerpo. Abrió el libro, apoyó el brazo derecho en el lateral del banco y, en silencio, empezó la lectura. Dos horas después hizo una foto. Luego nos la envió por Whatsapp al grupo.

La foto es del parque del río Manzanares a la altura de Príncipe Pío. Parece tomada desde el muro de la margen izquierda. Se ve, mas bien se intuye, uno de los arcos del puente del Rey que da acceso a la Casa de Campo. El río transcurre mínimo, superficial, con sus aguas terrosas. En la margen izquierda una isleta con arbustos y, en el centro del cauce, una bandada de gaviotas toman el sol posadas en las superficiales aguas del río. Me quedo mirando un libro abierto que aparece en el lado inferior. Intuyo a María activando el obturador con la mano derecha y con la izquierda manteniendo el libro abierto para dejar ver solo una parte de su contenido. Es una foto hecha con intención. La autora quizás quiere que descubramos cual es el lugar y el capítulo del libro por donde acaba de dejar la lectura. Leo frases sueltas: “Fiebre y pulmonía / en busca de un automóvil / En Bovra por entonces /che había salido de viaje / Si que lo pensé...” Dado que todos estamos leyendo ese libro no tengo dificultad en identificarlo. Se trata de La buena letra de Rafael Chirbes. Es el momento en que Tomás, uno de los protagonistas de la novela, después de varios días desaparecido, ha sido ingresado en un hospital de Valencia y Ana, su mujer y

narradora de la novela, está intentando desesperadamente lograr que alguien la lleve a verle.

María deja la lectura. Aun no sabe que Tomás morirá y que será enterrado en una tumba anónima; ni que su hermano Antonio e Isabel le darán el pésame a Ana enviándole una simple tarjeta. No obstante deja en ese punto la lectura pues está algo angustiada por tanta sordidez. Se ha acercado al muro y ha contemplado largo rato el lento discurrir del río; a una tortuga que con la cabeza fuera de la concha toma el sol; a una bandada de gaviotas que no sabe bien qué hacen. Simplemente están ahí. Parecen tranquilas. A veces se miran. María siente envidia de ellas. Y une su realidad con la de la novela Y piensa en Antonio e Isabel, en Pilar y en su propio hermano. Y no sabe por qué ellos no se comportan con la inocencia de las gaviotas. “Hace tiempo que la perdieron” murmura. Con el icono de Cámara de su móvil, hace varias veces clic, abre la carpeta Galería, selecciona una de las fotos y nos la envía por Whatsapp. Cree que a lo mejor entre todos resolvíamos las dudas que le asaltan ¿Qué es mejor mantener la memoria o buscar el olvido? ¿Sería Ana - no podía dejar de pensar en su propia situación - capaz de pasar página? O no podría ahuyentar el rencor y las sombras que la habitan sin que quiera o sepa cómo remediarlo.

# Personajes inolvidables

## Ángeles Pérez Ordoñez, "La historia de mi vida" de Roberto Amilburu

Roberto Amilburu

Abril primaveral, lluvioso y ajeno. Ajeno a nuestros avatares y ajeno, esta vez, al gran gato negro que, esta vez, solamente me observa, me compadece y permanece discreto y cercano, cercano a mis sentimientos de nostalgia, pesar, incertidumbre, amor desvanecido y resignación ante lo inevitable de la vida.

Nunca hay suficiente espacio para escribir el contenido de toda una vida. Pero estos esbozos, aunque nunca serán suficientes para mí, si lo serán para quienes me hagan el honor y tengan la paciencia de leer estas torpes y tristes líneas.

Mi esposa nos ha dejado para irse a un lugar de verdes prados, cielos siempre azules y eternas flores silvestres, donde solamente residen los justos y los limpios de corazón.

En unos tiempos en el que todo es líquido, hasta el amor, nada tiene sustancia ni permanencia, tengo que reivindicar el amor eterno, el de siempre, en el que casi nadie cree. Porque hace cuarenta y tres años, dos jóvenes comenzaban un proyecto juntos, una vida en común, con tremenda ilusión, con amor y con intención de permanencia. Y así ha sido. Como todo lo humano, nada es perfecto; pero hemos permanecido unidos y con el mismo sentimiento, incluso se ha acrecentado, hasta que, después de una larga y cruel enfermedad, la muerte se la ha llevado, esta vez sin crueldad, dulcemente.

Y de ese proyecto brotaron nuestras dos esperanzas de futuro, nuestras hijas. Han formado parte de este proyecto y son la viva imagen de Ángeles, tanto interna como externamente. Cuando,

en estos tiempos, se habla de la disolución de la familia en esas ideologías posmodernas y se hacen políticas para conseguirlo, reivindicarla también como valor eterno de nuestra cultura y de cualquier ser humano en general. Por mi propia experiencia, por lo vivido, decir, rotundamente, que sin familia no somos nada y sin sentimientos, tampoco.

Por todo ello, por lo que hemos pasado y superado juntos, por todo lo vivido, mi homenaje a esta extraordinaria mujer, excepcional, fuerte, con convicciones arraigadas, bella por dentro y por fuera, con ese aura de princesa nórdica que siempre ha tenido, y que la enfermedad no pudo arrebatarme, que me conquistó desde que la vi, ese aura que ha conservado intacta hasta que nos ha dejado.

Espero vuestra comprensión para los que leáis esto ya que he aprovechado esta sección para escribir sobre el personaje más importante de la obra que es mi vida en un momento en el que mi dolor rezuma por todos los poros.

Y no puedo escribir más, ya que la emoción me embarga e interrumpe mi mente y mi escritura. Qué más puedo decir de ella. De una persona de la que se podría decir todo lo bueno, porque esencialmente fue una persona bondadosa, buena, ejemplo para todos los que la conocieron y que nadie podía dejar de querer y de apreciar. Ha dejado amigos, familiares, ha dejado a sus hijas y me ha dejado a mí. Pero está con nosotros, vive en sus hijas y está en nuestro recuerdo, por siempre.

Me mira y el gran gato negro está llorando por ella y por nosotros, igual que mis ojos están ahora mismo llenos de lágrimas.

Majadahonda, 30 de abril de 2022

# LA KER MÉS de Cándido

## Diversidad

Cándido Dean

Desde que me jubilé me he acostumbrado a cortarme el pelo por las mañanas. Farid suele estar en su peluquería cuando paso a comprar el pan o el periódico, y así, muchas veces sin planificarlo, me afeita o me corta el pelo.

La semana pasada, aquejado un poco de la garganta, me resistí a salir por las mañanas. Una de las tardes pasé por delante de la peluquería con el propósito, no satisfecho, de que me dejase listo para el verano. Me encontré a la puerta de Farid una legión de jóvenes. Apostaría a que ninguno tenía más de diecisiete años. Todos vestidos con el mismo color (negro) y el mismo estilo, como si llevaran uniforme. Por supuesto, el mismo corte de pelo, todos cortados por el mismo patrón, a pesar de que algunos no se conocían.

En seguida recordé mis estudios, aquello que los libros de Historia llamaban la “revolución Meiji”, y algunos profesores “restauración”, aquello que a mí me llamó tanto me impresionó: por lo visto, obligaban a los ciudadanos a cortarse el pelo “a la manera occidental”, todos de la misma manera.

Cuando estudiaba, me imaginaba a todos esos japoneses vestidos iguales, con el mismo corte de pelo, casi imposible de diferenciarlos. Luego, en los años ochenta, cuando comencé a trabajar en Madrid, me encantaba pasear viendo a los rockers, mods, punkis, heavis... y resto de chavalería (y alguno no tan chaval) ataviados con su particular vestimenta y corte de pelo.

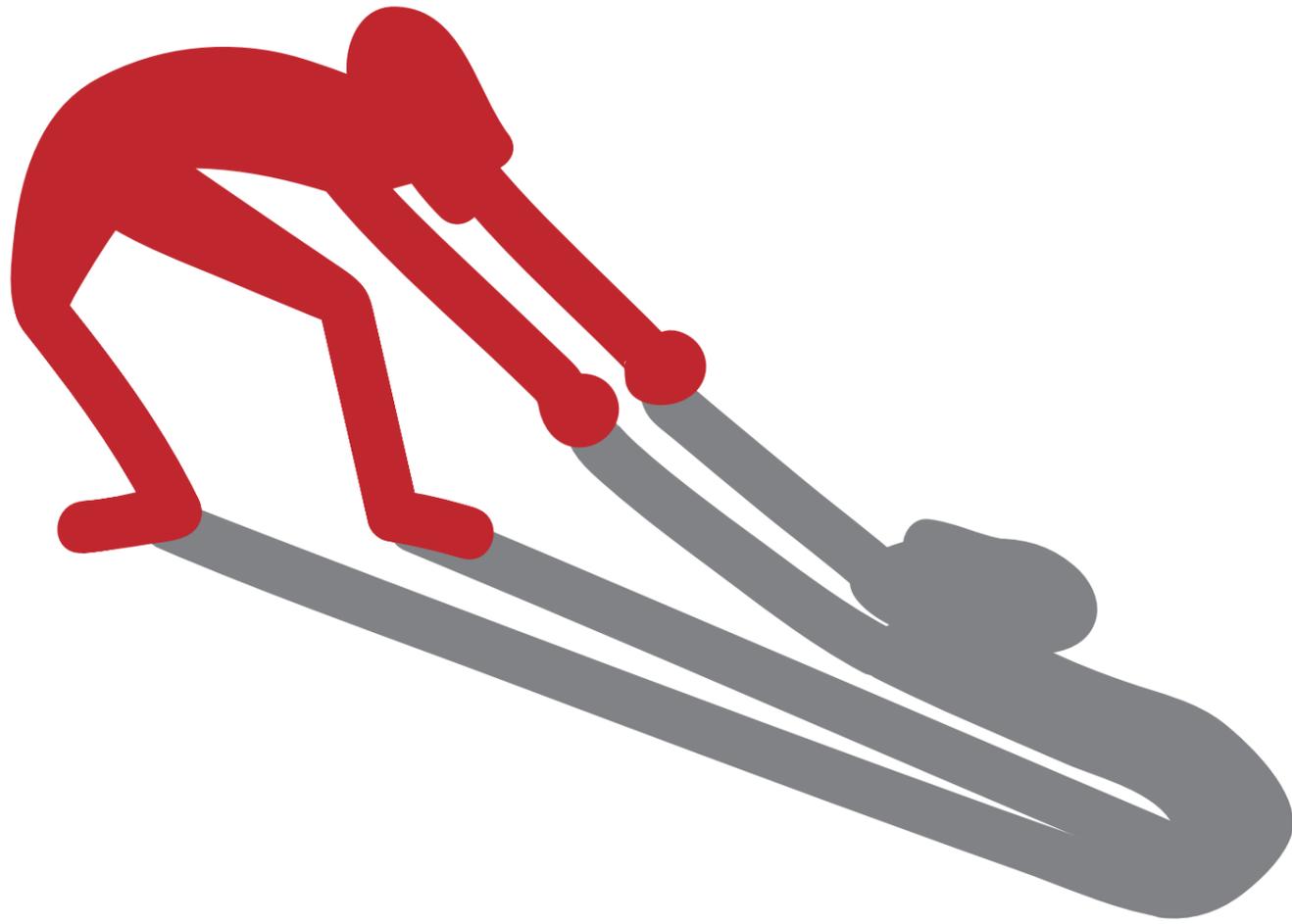
La otra tarde, cuando pasé por la puerta de la peluquería de Farid me pregunté con pena ¿por qué nos alejamos de la diversidad?

# Rolling Stones,

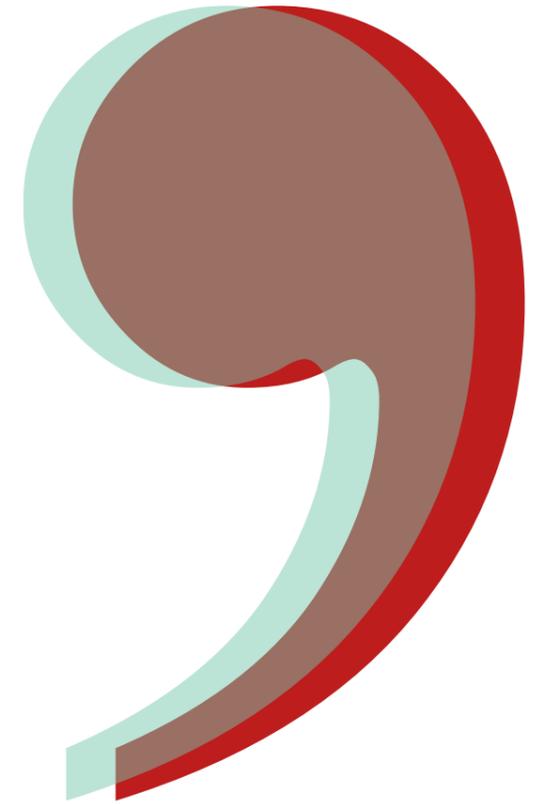
Angie (2018)



Clyfford Still, [1965 \(PH 578\)](#) (1965)



JUNCO



labios  
sí

aún queda  
mucho por decir

Rose Ausländer,  
*Aún queda mucho por decir*